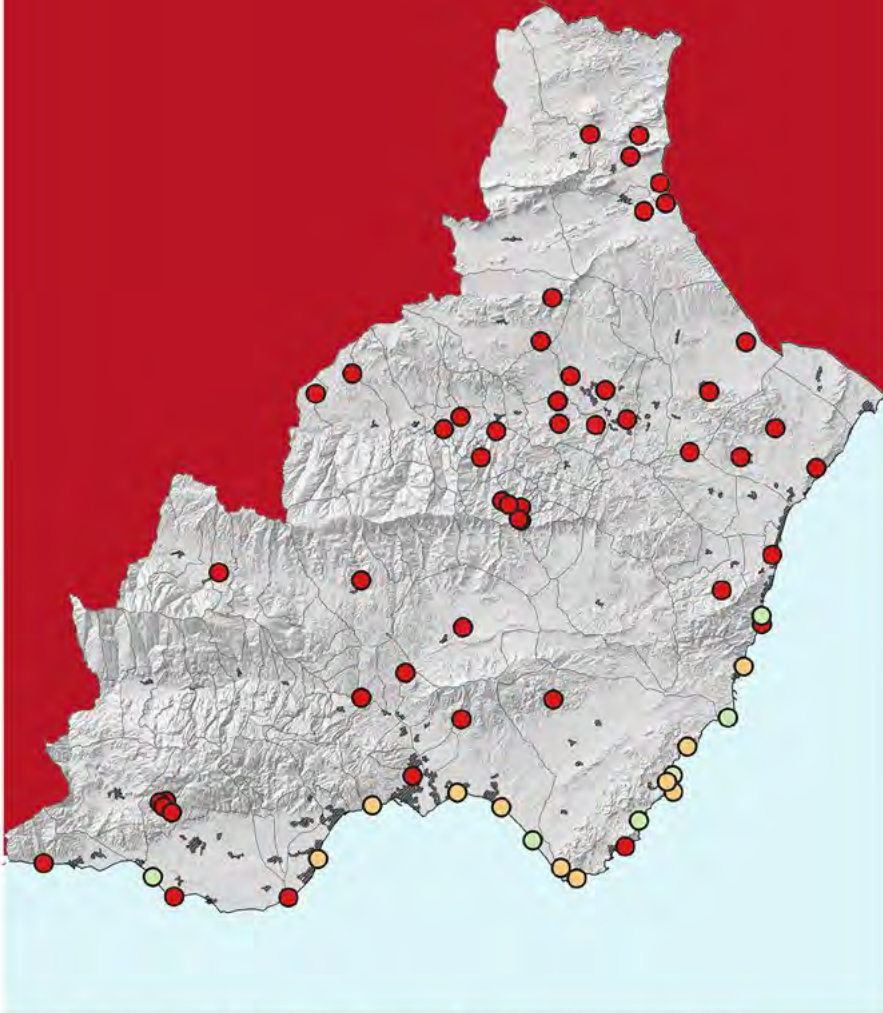


CATÁLOGO DE LA EXPOSICIÓN

La defensa histórica del territorio almeriense

Una visión del desarrollo y evolución de su sistema defensivo litoral y de interior a través de sus atalayas



Subvenciones para promover la cultura de defensa



[DEFENSA -130-22742]

Proyecto I+D+i de excelencia "NAZALAYA"



[HAR2016 - 79689 - P]



Dirección y coordinación:
Jonathan Ruiz Jaramillo
Luis José García Pulido

Dirección y coordinación:

Jonathan Ruiz Jaramillo
Luis José García Pulido

Equipo de investigación:

Jonathan Ruiz Jaramillo
Luis José García Pulido
Carmen Muñoz González
Laura Montiel Vega
Juan Entrenas Hornillo

Han colaborado:

Álvaro Blanca Hoyos
Catherine Janena Blakeman
Claudia Codesal Moreno
Inmaculada Pitalúa Barbero
Ana María Espejo Repiso
Elvira Jiménez Trigo
Pablo Martínez Ramírez

Diseño gráfico y maquetación: los autores

© de los textos: sus autores

© de las imágenes: sus autores

Entender para valorar, comprender para conservar, interpretar para intervenir

El reino nazarí de Granada abarcó las zonas montañosas del sudeste de la Península Ibérica, donde se estableció una frontera natural con el reino de Castilla entre 1232 y 1492. Para su control y comunicación visual con los principales núcleos nazaríes se estableció una red de torres defensivas. Muchas aún subsisten diseminadas entre las provincias de Granada, Málaga, Almería, Jaén y Cádiz.

A pesar de que tras la conquista castellana muchas de estas torres perdieron su utilidad defensiva, un nutrido grupo de estas, aunque con adaptaciones a las nuevas estrategias y técnicas militares como la artillería, siguieron empleándose como elementos de vigilancia y control en el territorio. Estas construcciones, dada su condición histórica como frontera de reinos y civilizaciones, se ubican en emplazamientos singulares, erigiéndose como hitos referenciales de los territorios en los que se asientan. Su diversa tipología y morfología constituyen un fiel testimonio de las distintas formas de vertebración territorial que se han sucedido a lo largo de la historia, lo que hace que no puedan ser entendidas fuera de esta dimensión. Encontramos por tanto un conjunto de construcciones de valor patrimonial y

paisajístico incalculable. Sin embargo, las circunstancias que han provocado la riqueza de este patrimonio son las que, al mismo tiempo, generan las principales problemáticas para su conservación. En efecto, su ubicación, las más de las veces lejos de núcleos urbanos en zonas poco accesibles, hace que se vean afectadas por el abandono, el olvido, el expolio... Así, el acuciante y progresivo deterioro al que se ven sometidas hace que el estado general de muchas esté próximo a la ruina.

Esta muestra expositiva pretende que el conocimiento exhaustivo adquirido de este patrimonio defensivo se difunda alcanzando a todos los estratos de la sociedad, tratando de transferir todos sus valores a nivel tipológico, morfológico, constructivo, material, paisajístico, territorial y estratégico, valores a partir de los que transmitir la trascendencia que este conjunto de bienes culturales aporta a la sociedad en la que se insertan, traspasando por tanto la barrera de un conocimiento puesto a disposición exclusivamente de expertos cualificados.

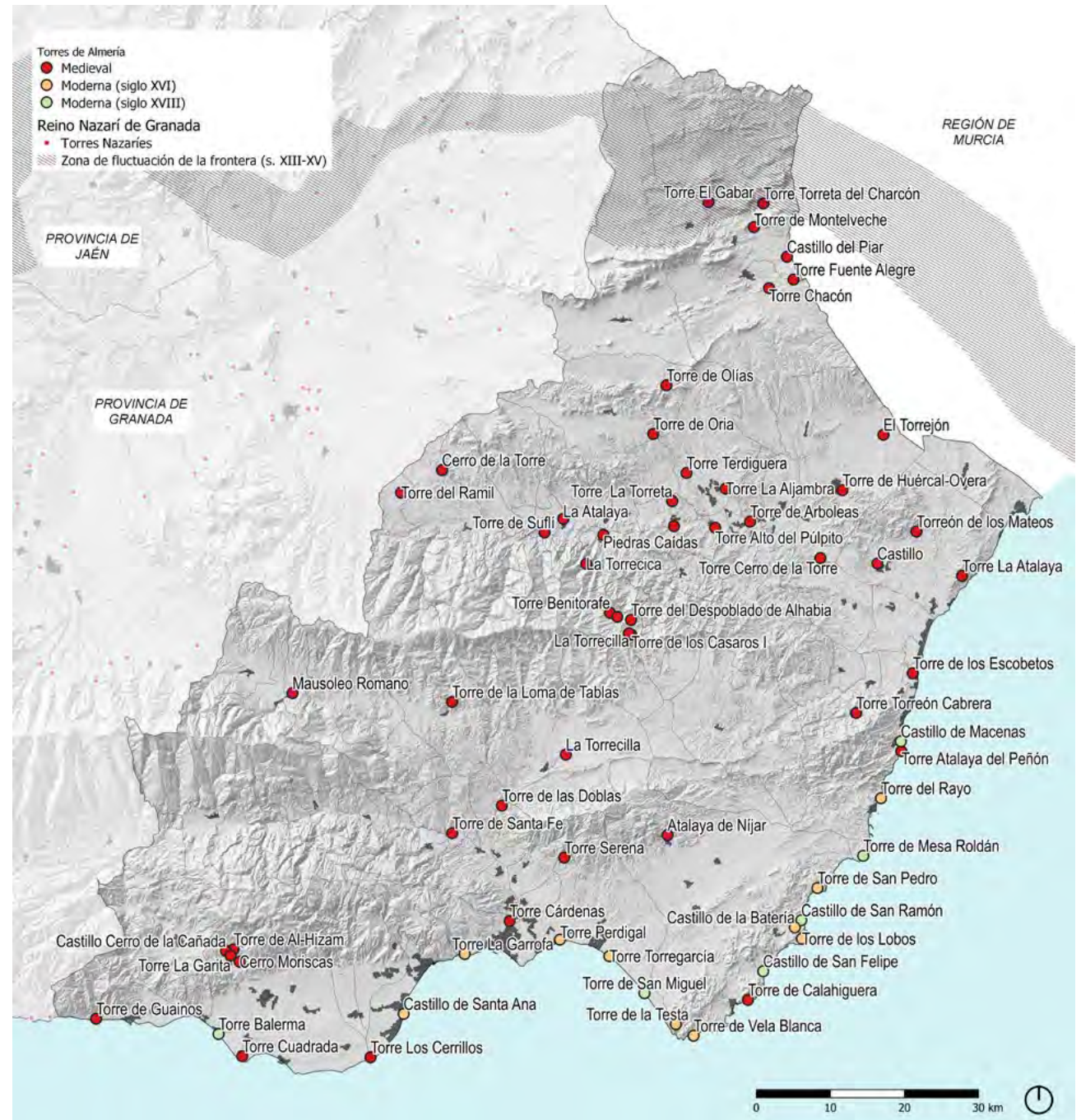
Con esta exposición se divulga un conocimiento actualizado en base a los trabajos de documentación científica desarrollados sobre una

importante etapa histórico-cultural, que definió el paso de la Edad Media a la Época Moderna, exhibiéndose una completa documentación sobre una red de construcciones militares andalusíes y modernas, muchas de ellas poco conocidas por el público en general, debido a su dispersión y dificultad de acceso. Pese a tener todas una protección y catalogación como bienes de interés cultural (BIC), en la actualidad muchas de ellas presentan un precario estado de conservación, puesto de relieve al analizar fotografías de las últimas tres décadas. Esta información, además de su interés científico, supone un punto de partida para mejorar su salvaguarda.

Las torres incluidas se han seleccionada en función de su representatividad y claridad de interpretación tipológica respecto a las diferentes épocas en que se estiman fueron construidas, por lo que no se pretende realizar una muestra exhaustiva de todo el conjunto de torres, siendo por tanto la pretensión de despertar la curiosidad del visitante por esta tipología defensiva tan particular con el objetivo de visitarlas in situ para conocerlas e interpretarlas en su verdadera y completa dimensión.

Jonathan Ruiz Jaramillo

Mapa de localización Provincia de Almería



El sistema defensivo de Almería a través de sus torres. Una breve reseña de su evolución.

Los vestigios existentes a nivel arqueológico permiten apuntar que fueron fenicios y cartagineses quienes introdujeron en la Península este dispositivo de vigilancia y comunicación, que de tiempo inmemorial se venía empleando en el Mediterráneo oriental. Aunque los romanos también se sirvieron de estos puestos de vigía, sería durante la época nazarí cuando se desarrolló un sistema de vigilancia verdaderamente estructurado, tanto en el litoral como en el interior. El reino nazarí de Granada abarcó las zonas montañosas del sudeste de la Península Ibérica, donde se estableció una frontera natural con el reino de Castilla entre 1232 y 1492. Para su control y comunicación visual con los principales núcleos de población se estableció una red de torres defensivas, muchas de las cuáles aún subsisten diseminadas entre las provincias de Granada, Málaga, Almería, Jaén y Cádiz. Estas construcciones, dada su condición histórica como frontera de reinos y civilizaciones, se ubican en emplazamientos singulares, erigiéndose como hitos referenciales de los territorios en los que se asientan. Su diversa tipología y morfología constituyen un fiel testimonio de las distintas formas de vertebración territorial que se han sucedido a lo largo de la historia, lo que hace que no puedan ser entendidas fuera de esta dimensión. Son dos las tipologías funcionales que pueden

destacarse: por un lado, aquellas torres situadas en lugares de frontera, tierra de nadie entre dos reinos que controlaban caminos y senderos naturales donde podían realizarse incursiones militares, existiendo entre ellas una interconexión visual. Así, la información codificada podía ser transferida desde esta primera línea defensiva a otras torres dentro del territorio nazarí, y de allí a las fortalezas intermedias y las principales ciudadelas, a menudo organizadas configurando una red radial. Todas ellas se colocaron próximas a las cimas de cerros o collados para tener una visibilidad óptima, situadas a distancias medias entre sí que oscilan entre los 5 y 7 km. Así, la información recogida de primera mano en la frontera podría transmitirse rápidamente a la Alhambra en la capital nazarí, Granada. Además de esta red primaria, había redes secundarias que cumplían la misma función para una localidad determinada, entre las que pueden destacarse las torres de alquería, principal bastión de un pequeño recinto amurallado para la protección de agricultores y ganado.

A pesar de que tras la conquista del Reino de Granada en 1492 por las tropas castellanas muchas de estas torres perdieron su utilidad defensiva, un nutrido grupo de estas, aunque con adaptaciones a las nuevas estrategias y

técnicas militares como la artillería, siguieron empleándose como elementos de vigilancia y control en el territorio. Especialmente en la zona litoral, se hizo acuciante la necesidad de protección frente a la actividad pirática, con incursiones y saqueos procedentes del Mediterráneo que exigió la organización de un sistema de vigilancia y comunicación costero que permitiera dar aviso de los eventuales peligros. Así, las atalayas de origen nazarí constituyeron un elemento principal en el operativo de defensa costera durante toda la Edad Moderna, suponiendo el punto de partida para la generación de un sistema defensivo que fue reforzándose progresivamente tanto durante el reinado de los Reyes Católicos como en los de Carlos V y Felipe II. De esta forma, en el siglo XVI, las antiguas torres de origen musulmán fueron aprovechadas, readaptándose a las nuevas circunstancias y necesidades de defensa, como el empleo de artillería. Como complemento, también se levantaron nuevas torres de planta circular y forma ligeramente troncocónica, con mayor espesor en los muros al objeto de que el impacto de los proyectiles causase menores daños. Debido a la cercanía de puertos importantes como el de Orán motivó que las costas de Almería, Granada y Málaga fuesen las más castigadas por las acciones piráticas, siendo la provincia malagueña la que cuenta

con mayor número de torres y otras defensas costeras, denotando con ello la intensidad y frecuencia de las incursiones. La defensa litoral se organizó mediante diversas Instrucciones u Ordenanzas con la creación de un verdadero cuerpo de guardacostas encargado de vigilar y dar los avisos a las guarniciones más cercanas. El dispositivo de vigilancia se componía de un personal específico, no estrictamente militar, a las órdenes del corregidor con jurisdicción sobre el lugar en que estuviera situada la torre. Estaba formado concretamente por los torreros, los guardas o escuchas y los requeridores. Y en cuanto a su funcionamiento, el mismo término de torres almenara (del árabe al-manar, “faro” o “lugar del fuego”) es bien indicativo de cómo había que actuar a la hora de dar los avisos. Si la comunicación se hacía de día, se encendía un fuego con paja húmeda en la chimenea dispuesta en el interior de la torre con salida del humo al terrado superior; si el aviso se daba durante la noche, entonces se encendía un fuego con llama viva en la azotea de forma que pudiera verse en las dos torres próximas a uno y otro lado. En los periodos de menor actividad corsaria, como era el invierno por el mal estado de la mar, normalmente permanecía un torrero en cada torre vigía, pero en momentos de mayor alerta podían prestar servicio hasta tres hombres, turnándose en una vigilancia permanente. Los guardas de a

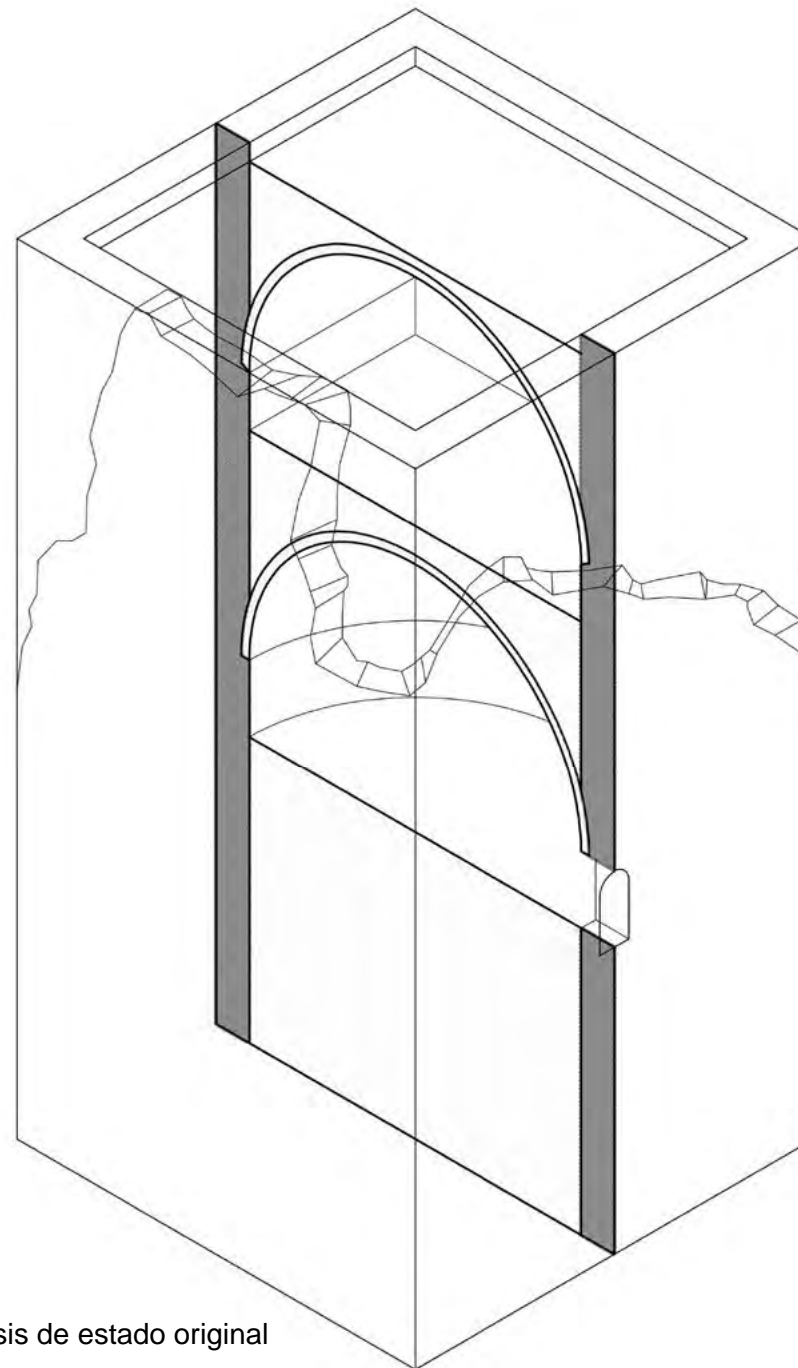
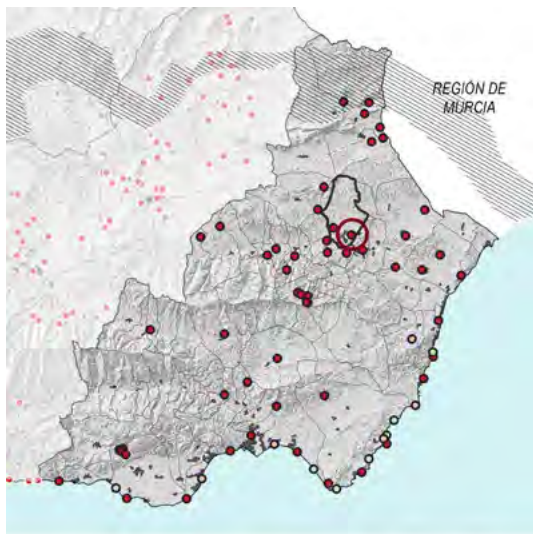
pie tenían encomendada la vigilancia de una parte de ese tramo, de manera que partiendo cada cual de su torre base, debían encontrarse a mitad de camino. El atajador debía recorrer con su caballo la distancia entre una torre y otra. El requeridor, que era el oficial al mando de los torreros y demás guardas, debía comprobar que cada uno cumplía su misión, dando cuenta inmediatamente a las autoridades locales de cualquier posible incidencia. Todo el servicio de defensa estaba bajo las órdenes superiores del capitán general del reino de Granada.

Si bien durante el siglo XVII continuaron los problemas de la defensa costera, en parte agravada por la expulsión de los moriscos (1609-1613), además de las flotas organizadas por otras naciones europeas, las fortificaciones costeras pasaron por un largo periodo de abandono y deterioro generalizado que puede justificarse debido a la falta de recursos económicos. Esta problemática se prolongó a lo largo del siglo XVIII, añadiéndose a la actividad corsaria sobre la costa la incidencia de la ocupación de Gibraltar en 1704, con lo que el Peñón se convirtió en base militar de la armada inglesa. Todo ello motivó el desarrollo de la ingeniería militar al servicio de la Corona, especialmente durante los reinados de Felipe V y Carlos III. Sus proyectos, ejecutados a lo largo del siglo, contribuyeron a mejorar

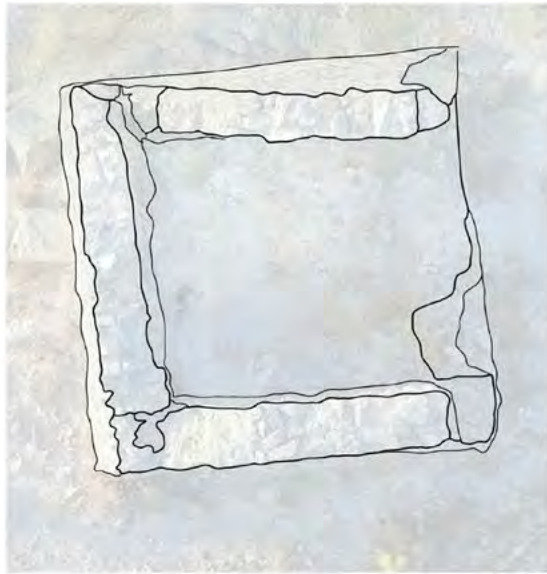
sustancialmente el sistema defensivo costero. Se reformaron y reforzaron las antiguas torres vigía y se construyeron otras nuevas, con forma troncocónica, que en ocasiones venían a sustituir otras existentes previamente que se encontraban en un pésimo estado de conservación. Junto a estas, aparecen algunas construcciones destinadas específicamente a albergar piezas de artillería, como las torres artilladas con planta de pezuña o semicírculo algo alargado con hornabeque. Estas torres se conforman en dos cuerpos con sendas estancias abovedadas, sirviendo la inferior como almacén y polvorín y la segunda como alojamiento para el cuerpo de guardia desde el cual se accede al terrado, en la que se podía colocar piezas de artillería de pequeño calibre. Este sistema de torres es reforzado a partir de la segunda mitad del siglo, durante el reinado de Carlos III, con la construcción de pequeños fuertes capaces de contener una guarnición de unos 30 hombres y una dotación de al menos cuatro cañones (tales como el castillo de San Felipe en los Escullos o el castillo de San Ramón en Rodalquilar, ambos en Níjar), que se complementaba con cuarteles específicamente destinados a la caballería como la conocida como casa fuerte de la Cruceta en Almería.

Torre Aljambra

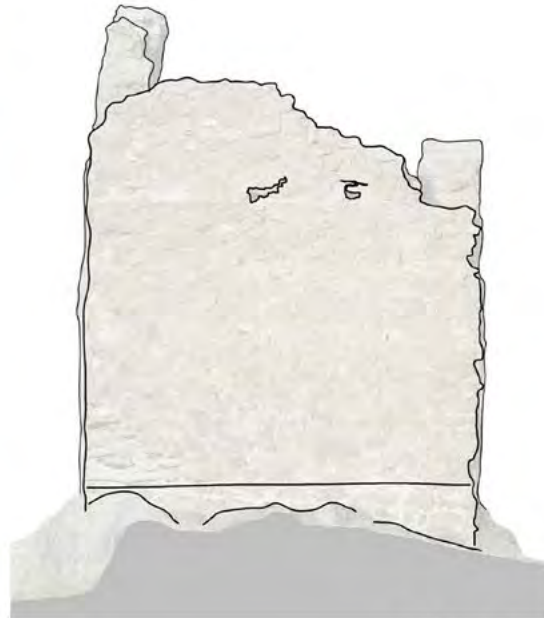
Albox



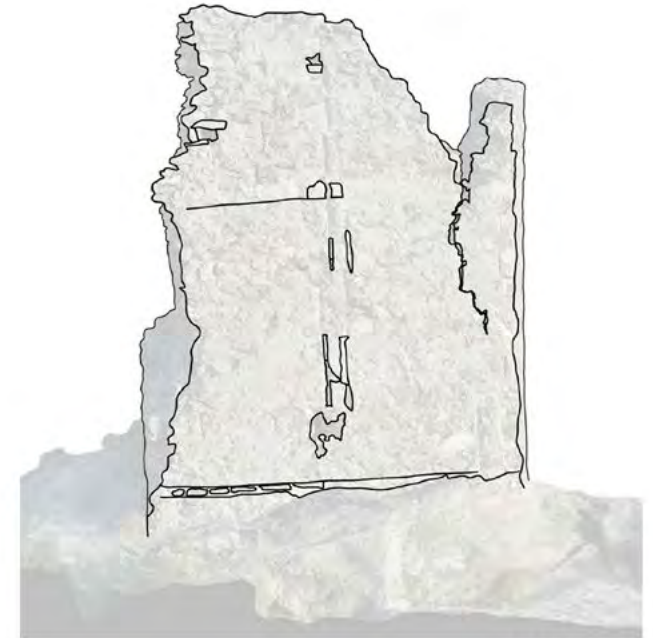
Hipótesis de estado original



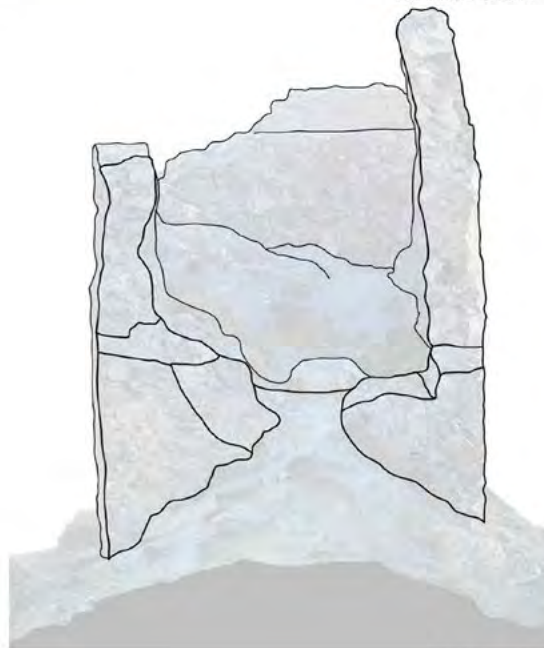
PLANTA DE LA TORRE



ALZADO OESTE



ALZADO NORTE



ALZADO ESTE

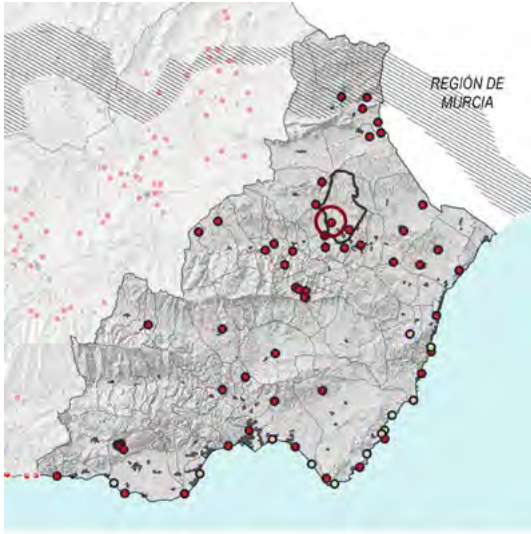


ALZADO SUR

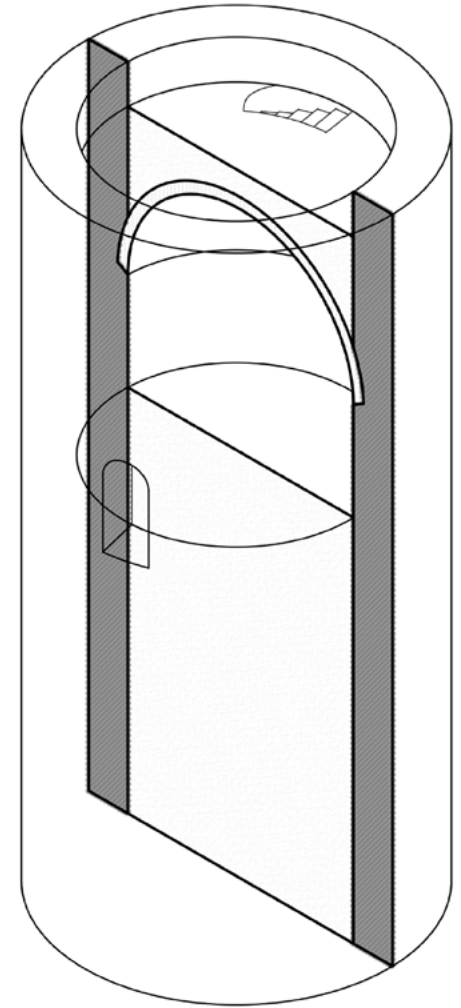


Torre Terdiguera

Albox



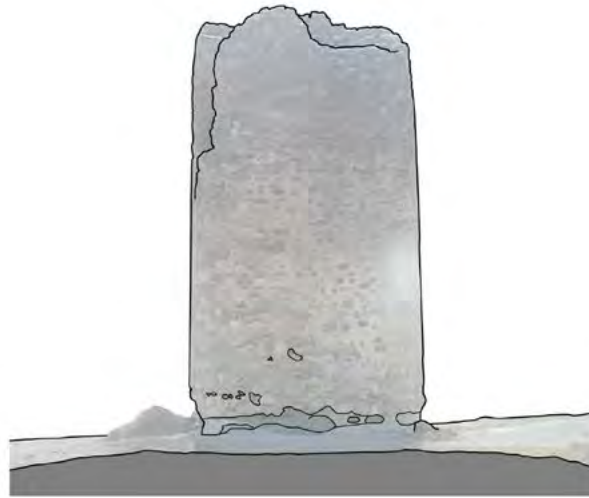
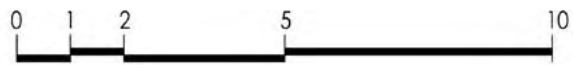
Estado actual



Hipótesis de estado original



PLANTA DE LA TORRE



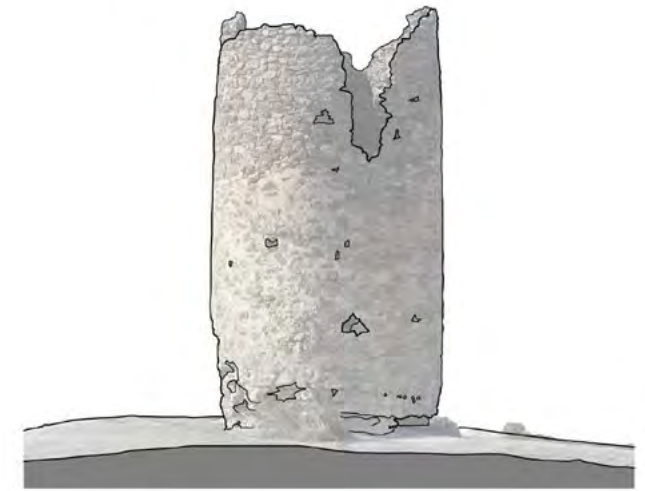
ALZADO ESTE



ALZADO NORTE



ALZADO OESTE

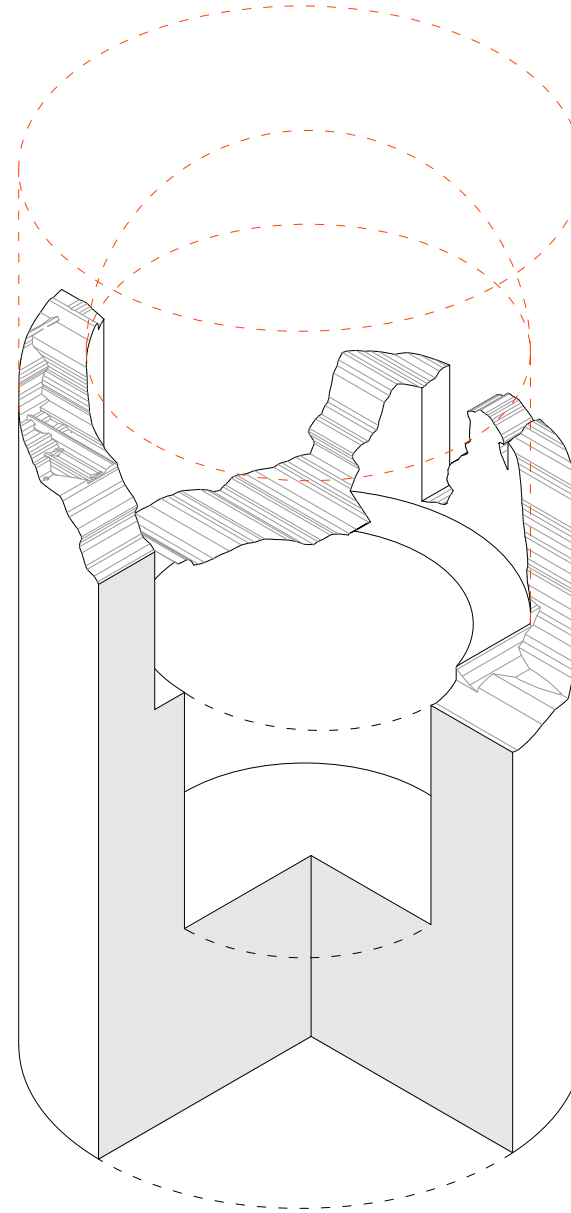
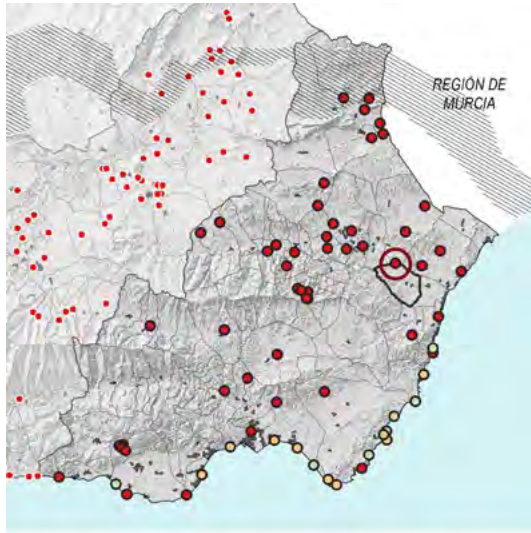


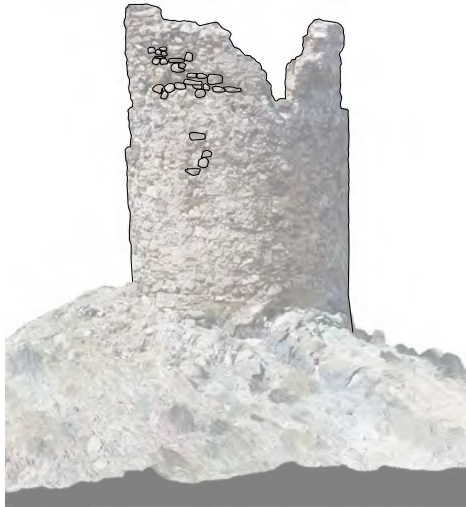
ALZADO SUR



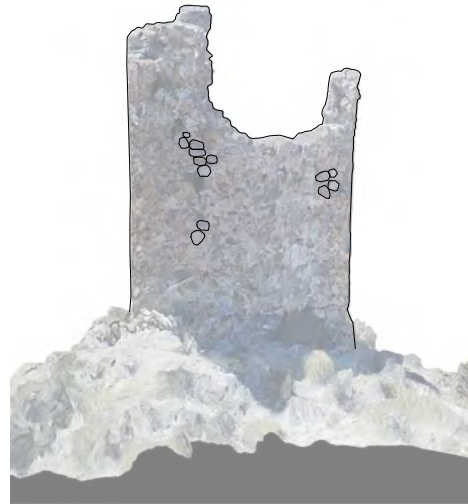
Torre de Ballabona

Antas





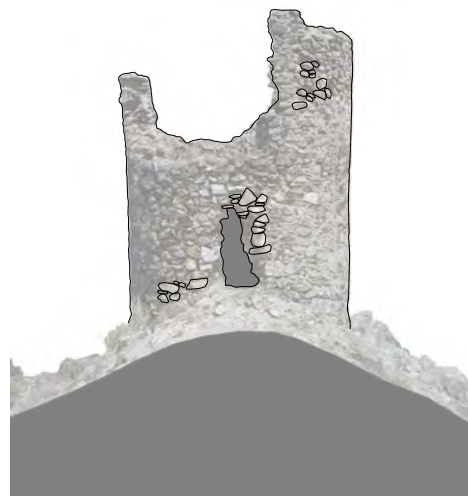
Alzado sur



Alzado este



Alzado norte



Alzado oeste

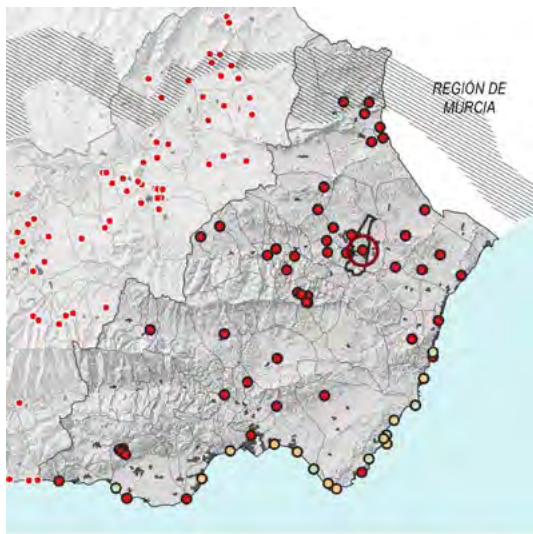


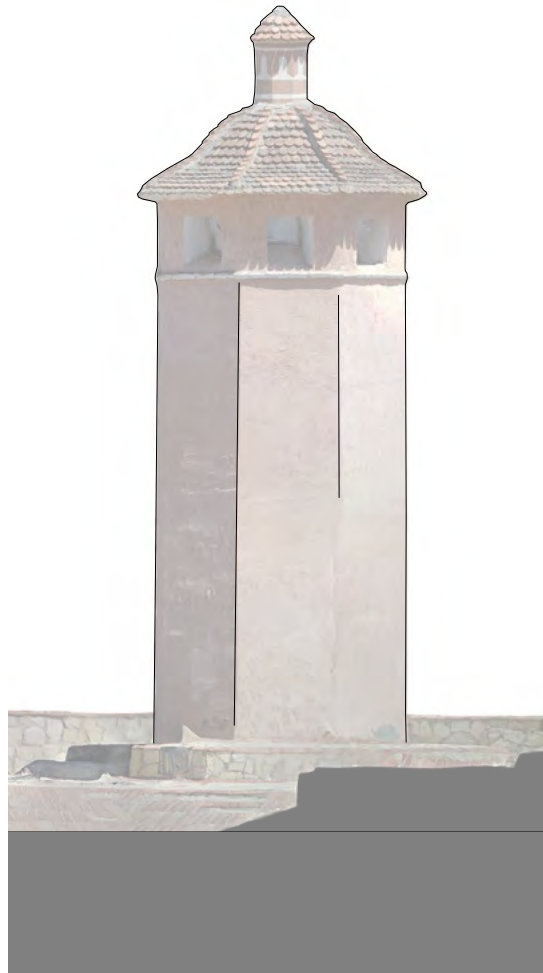
Planta



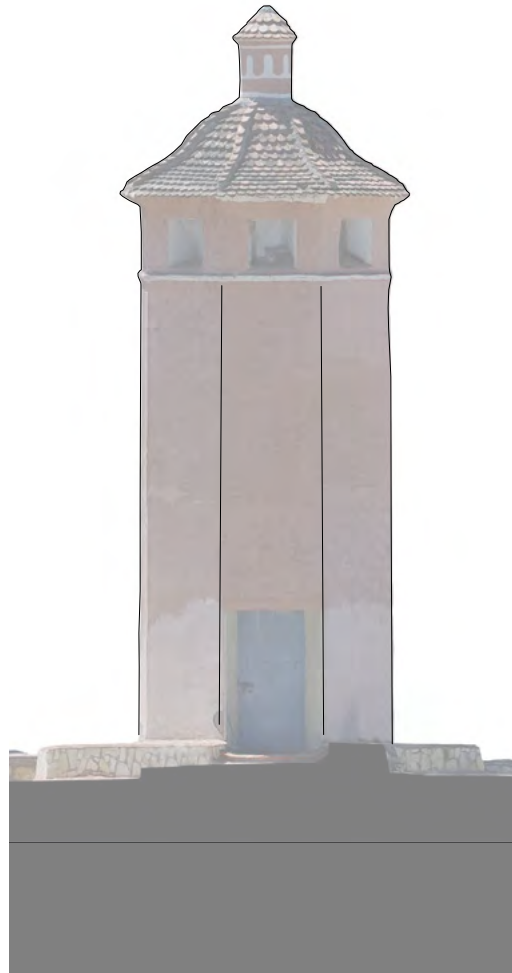
Torre de Arboleas

Arboleas





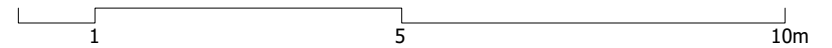
Alzado sur



Alzado norte

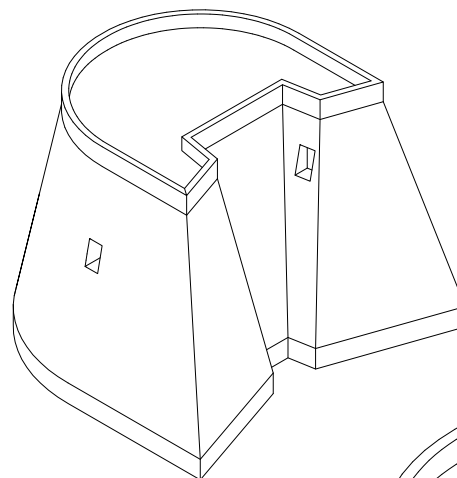
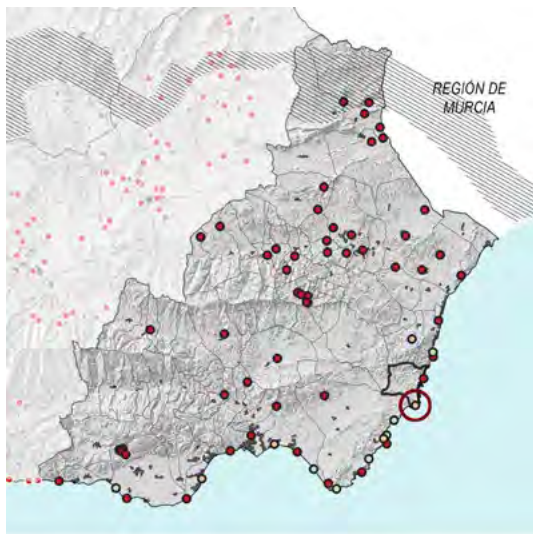


Alzado oeste

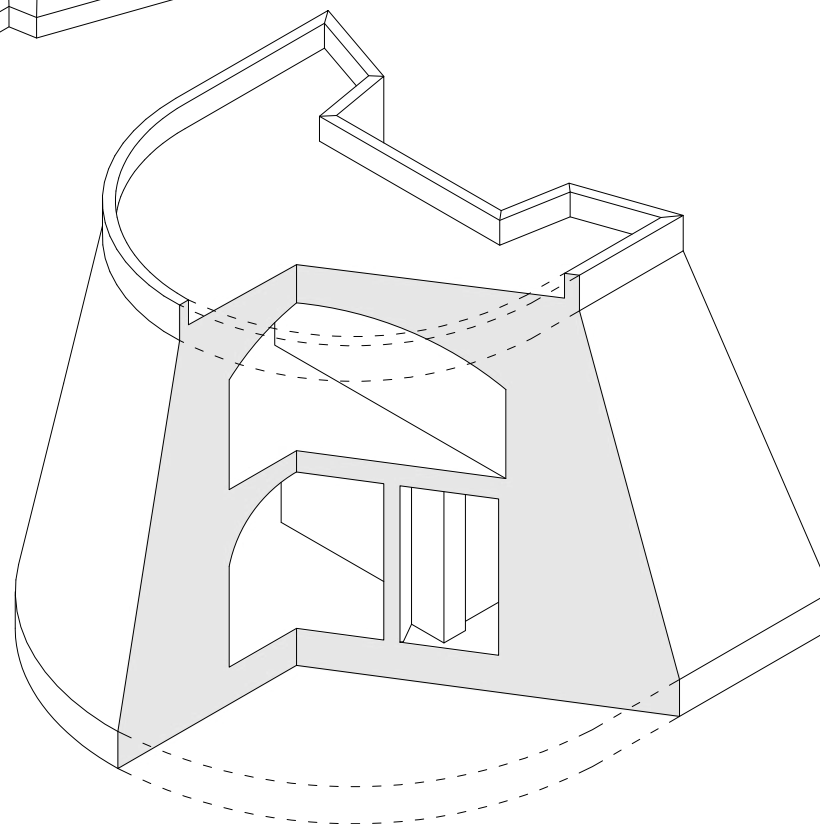


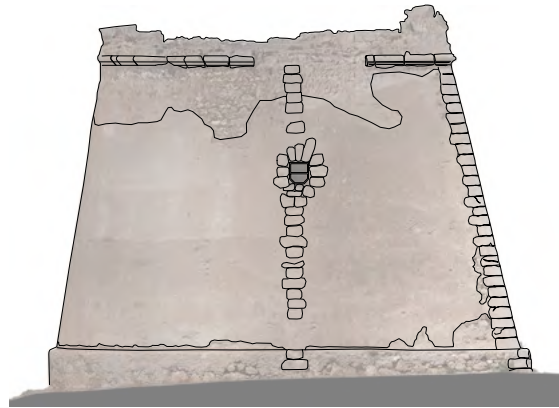
Torre de Mesa Roldán

Carboneras

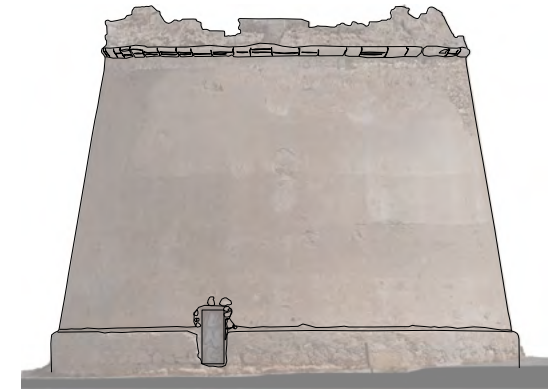


Vista posterior

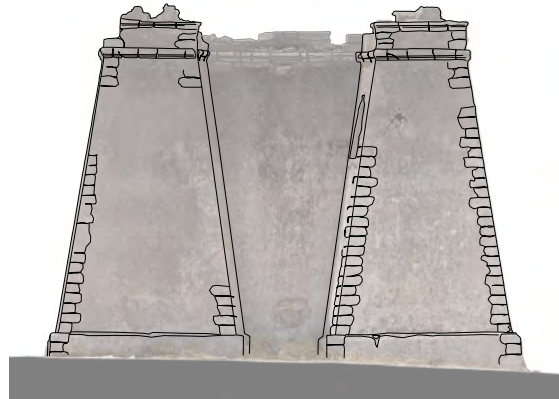




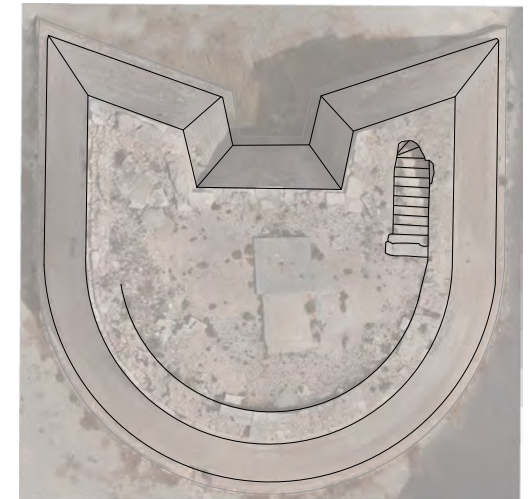
Alzado este



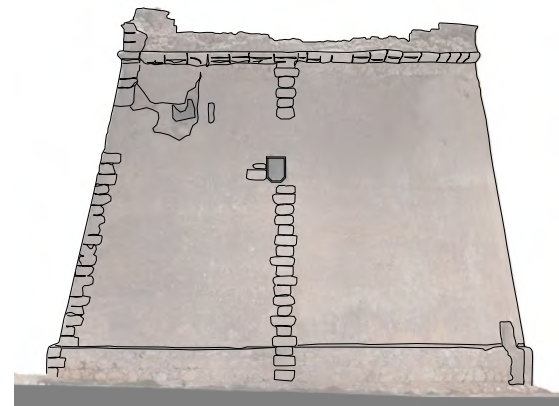
Alzado sur



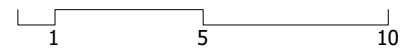
Alzado norte



Planta cubierta (estado actual)

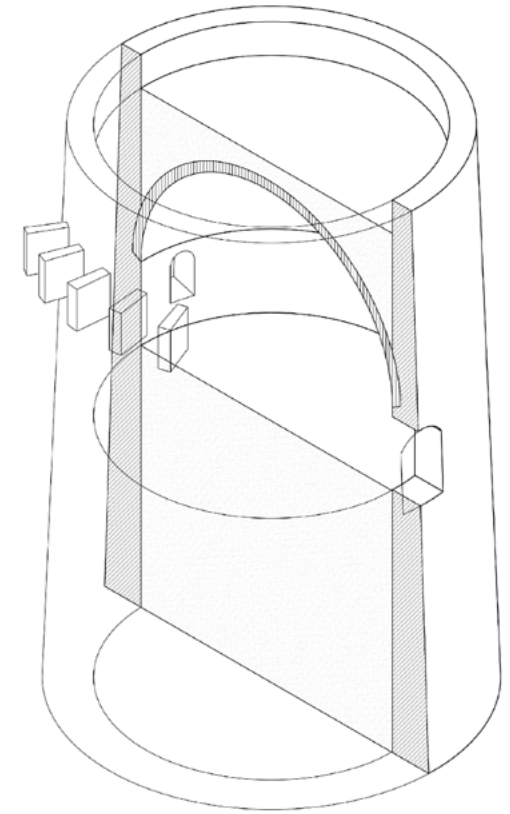
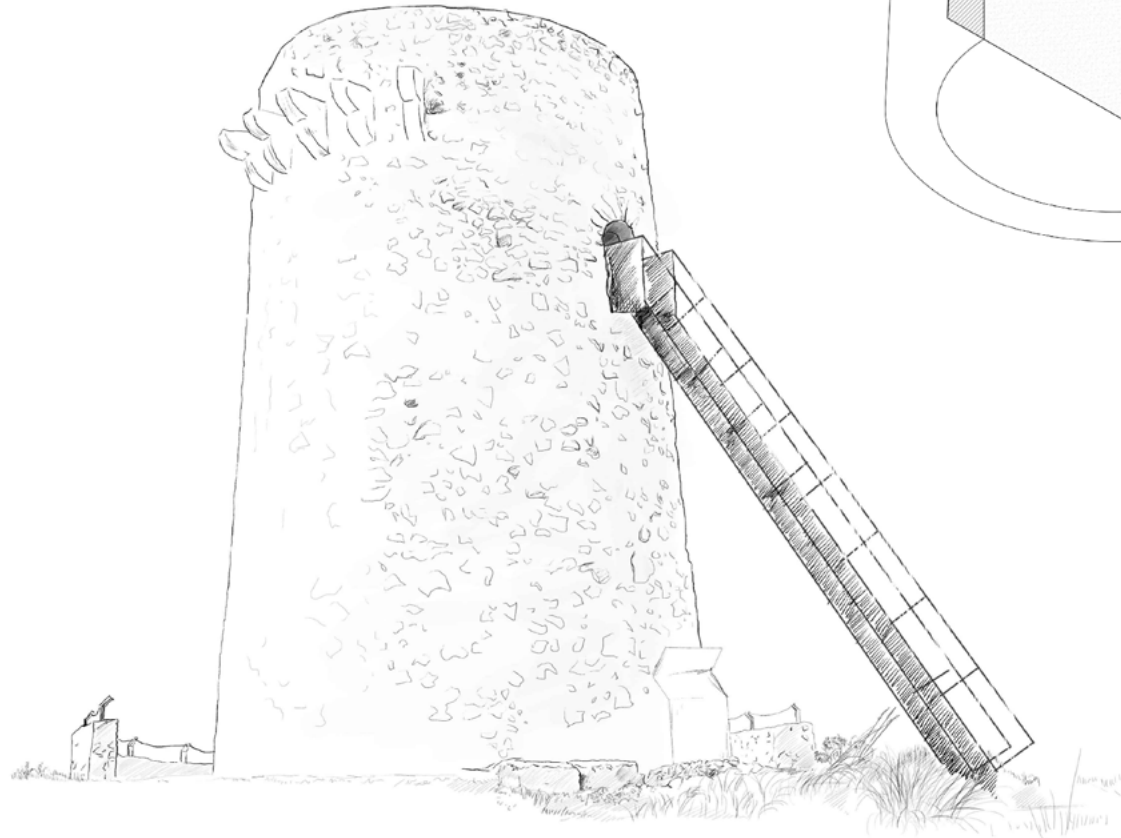
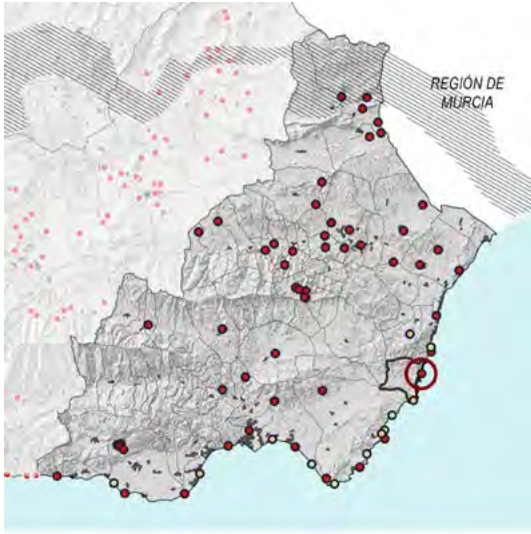


Alzado oeste



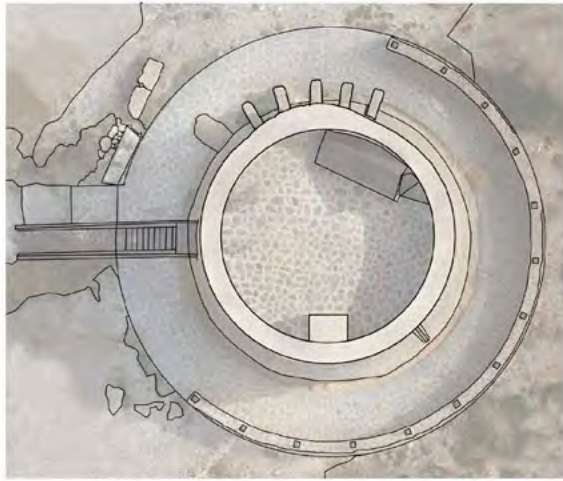
Torre del Rayo

Carboneras

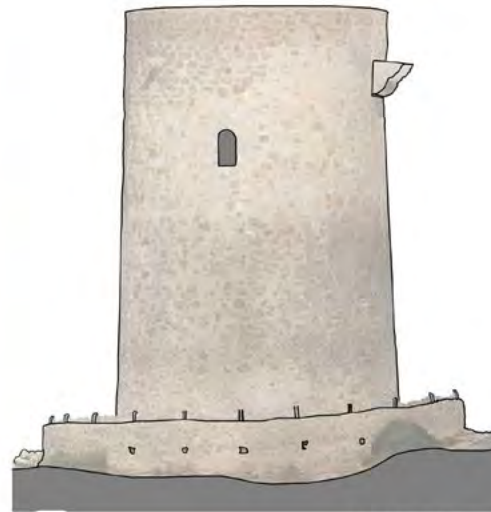
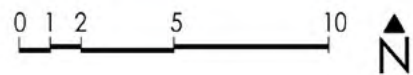


Hipótesis de estado original

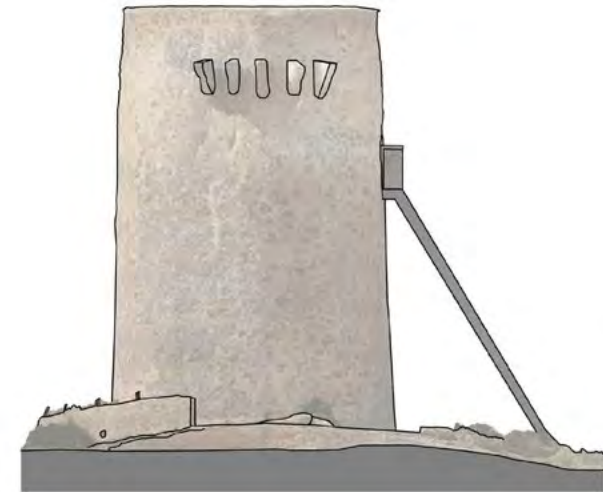
Estado actual



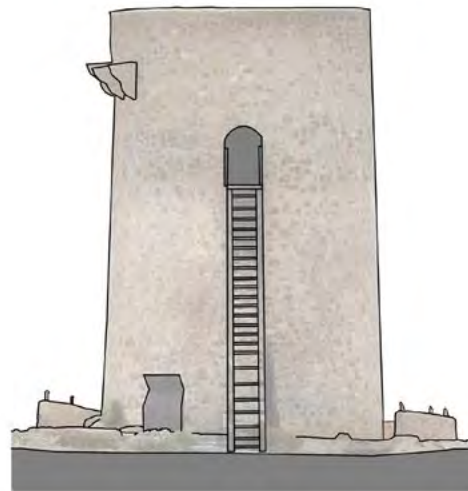
PLANTA DE LA TORRE



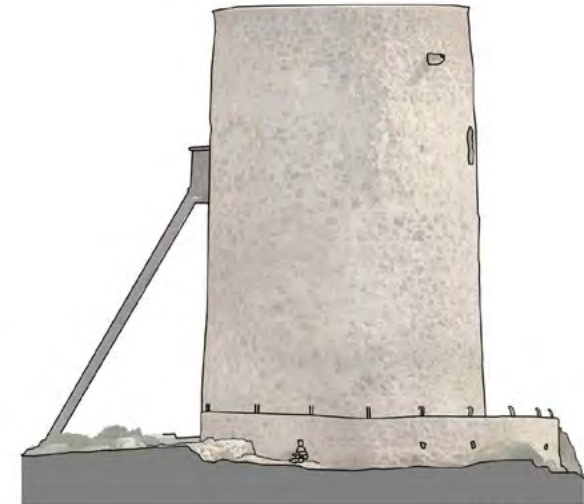
ALZADO ESTE



ALZADO NORTE



ALZADO OESTE

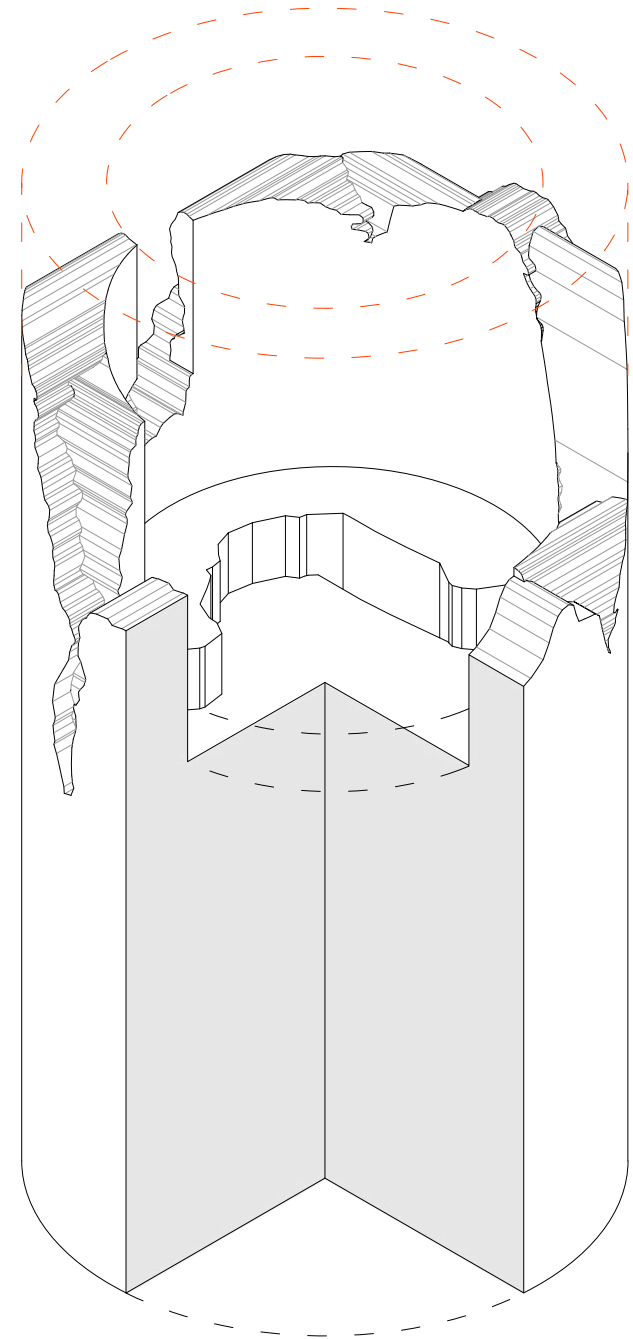
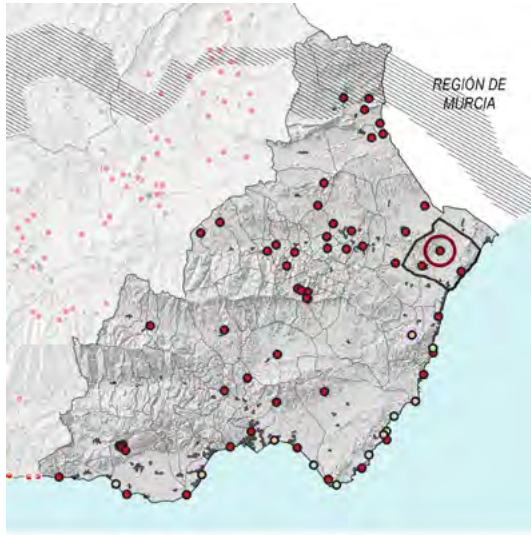


ALZADO SUR



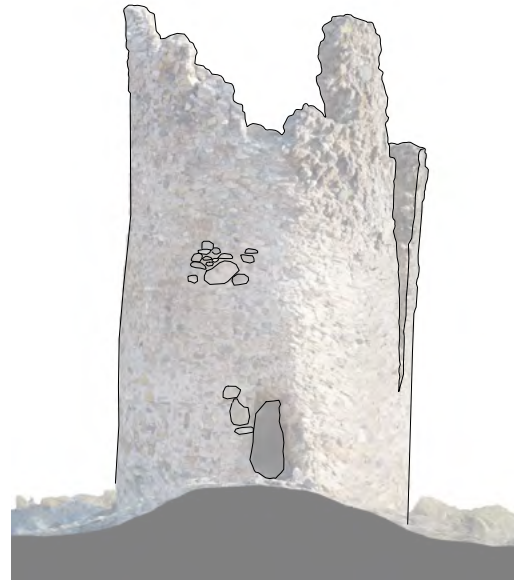
Torreón de los Mateos

Cuevas de Almanzora

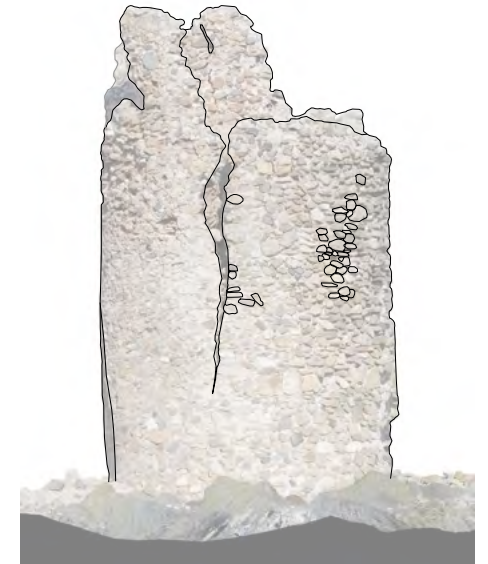




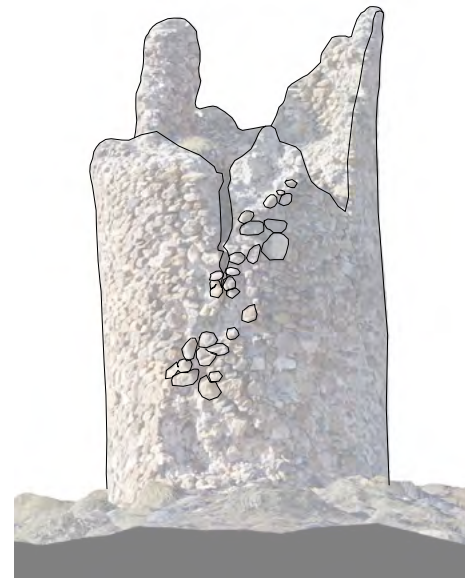
Planta



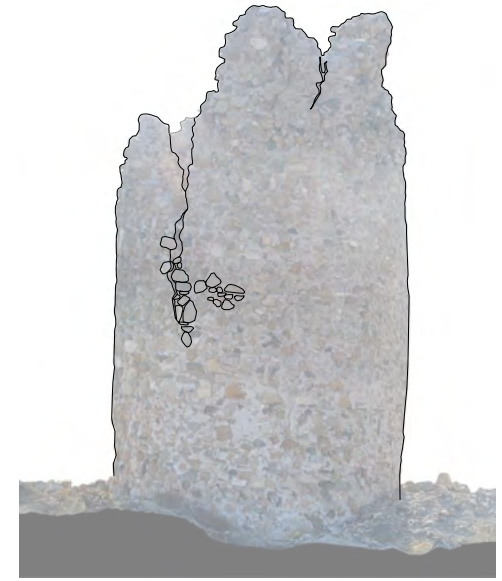
Alzado sur



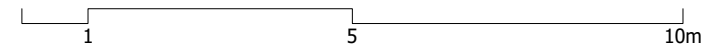
Alzado este



Alzado norte

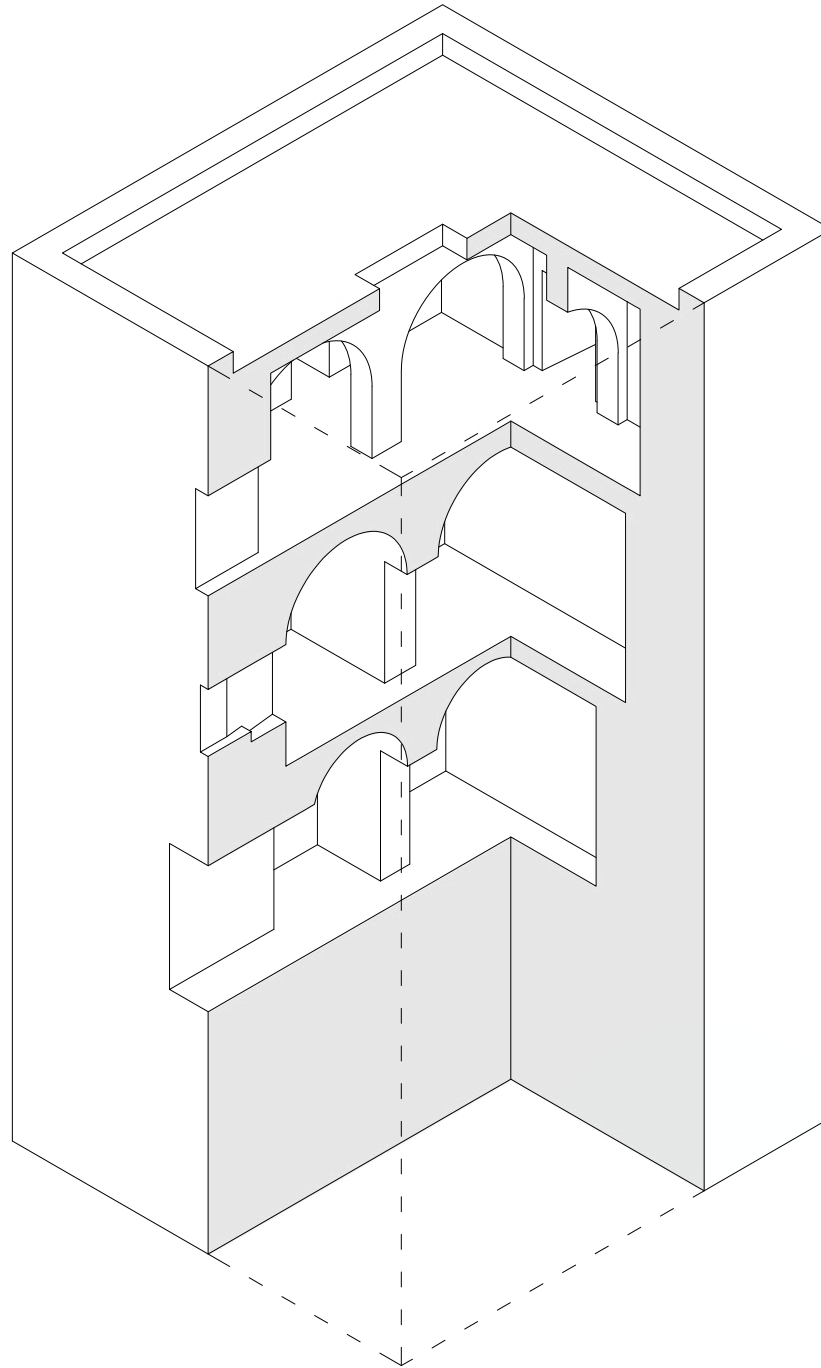
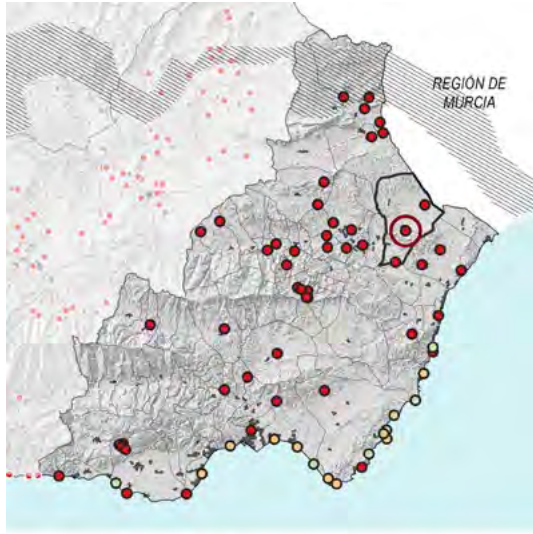


Alzado oeste



Torre de Huércal-Overa

Huércal-Overa





Alzado sur



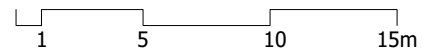
Alzado este



Alzado norte



Alzado oeste



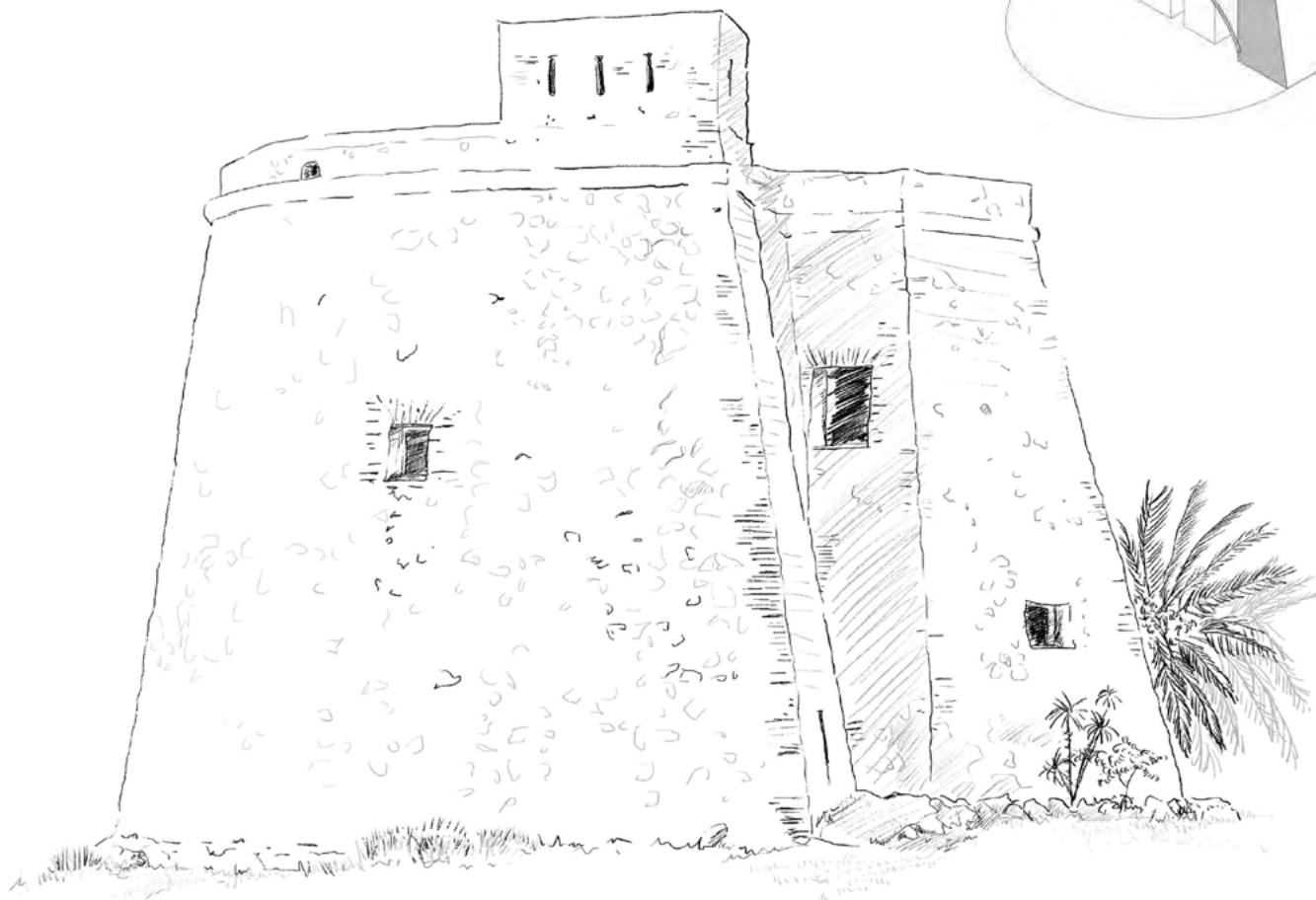
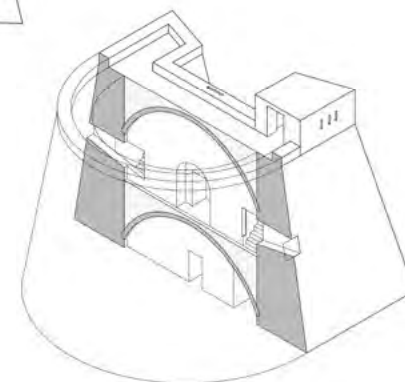
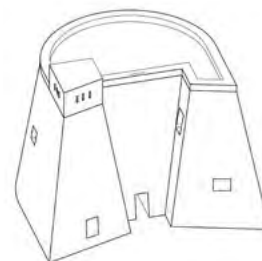
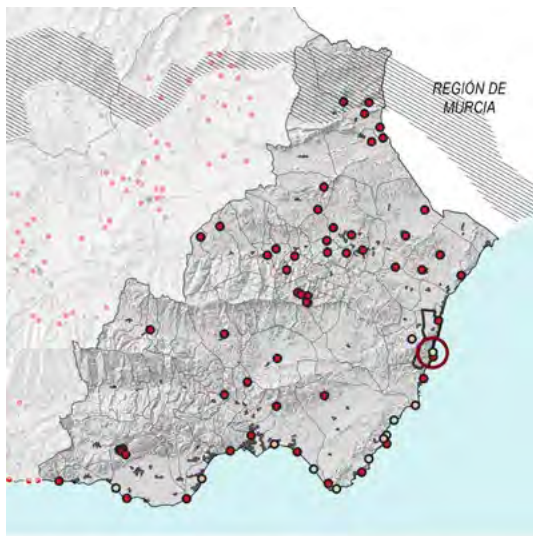
Estado original (culturandalucia.com)



Estado actual

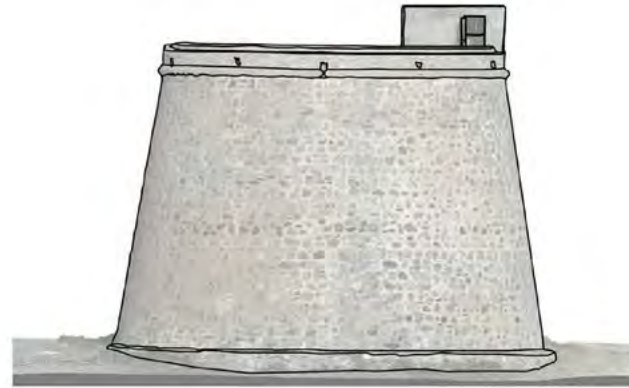
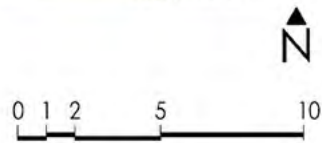
Torre de Macenas

Mojácar

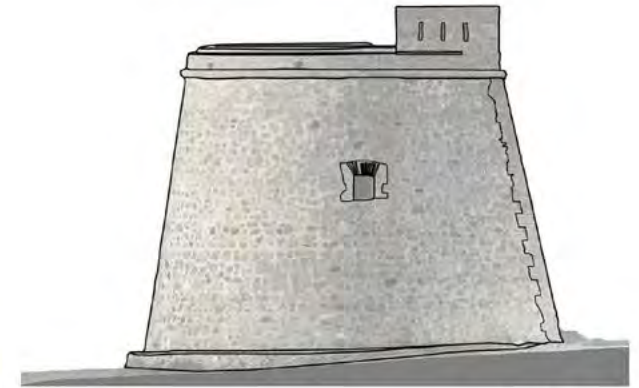




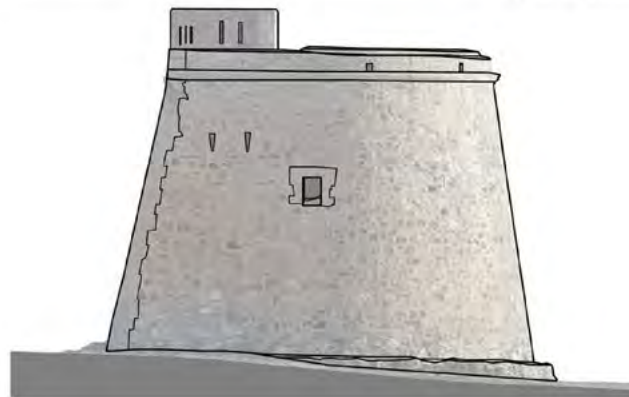
PLANTA DE LA TORRE



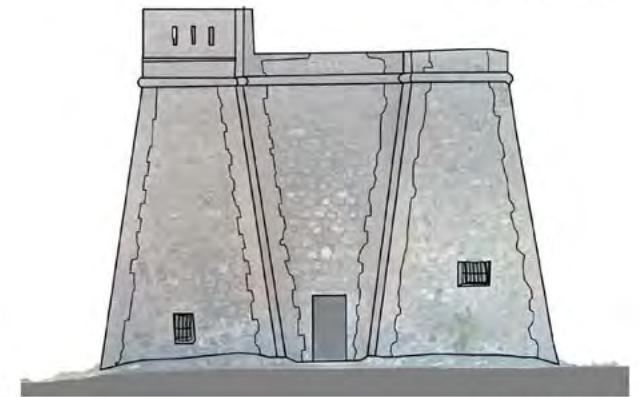
ALZADO ESTE



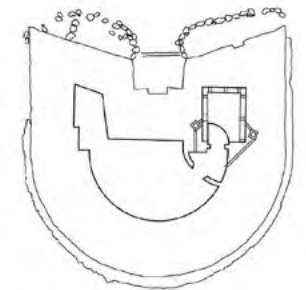
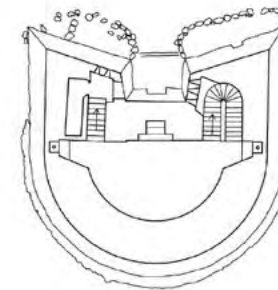
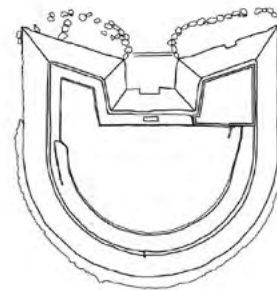
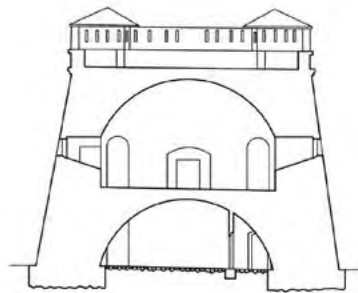
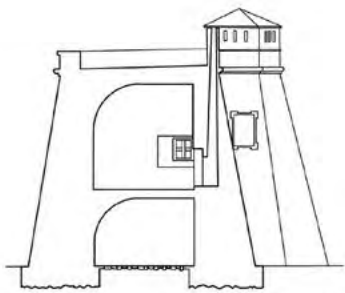
ALZADO NORTE



ALZADO OESTE

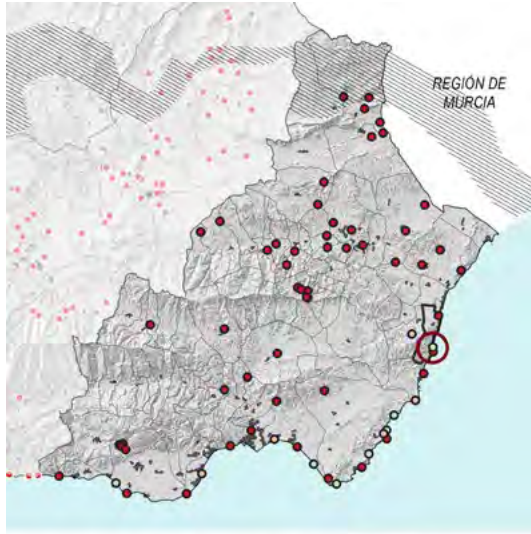


ALZADO SUR

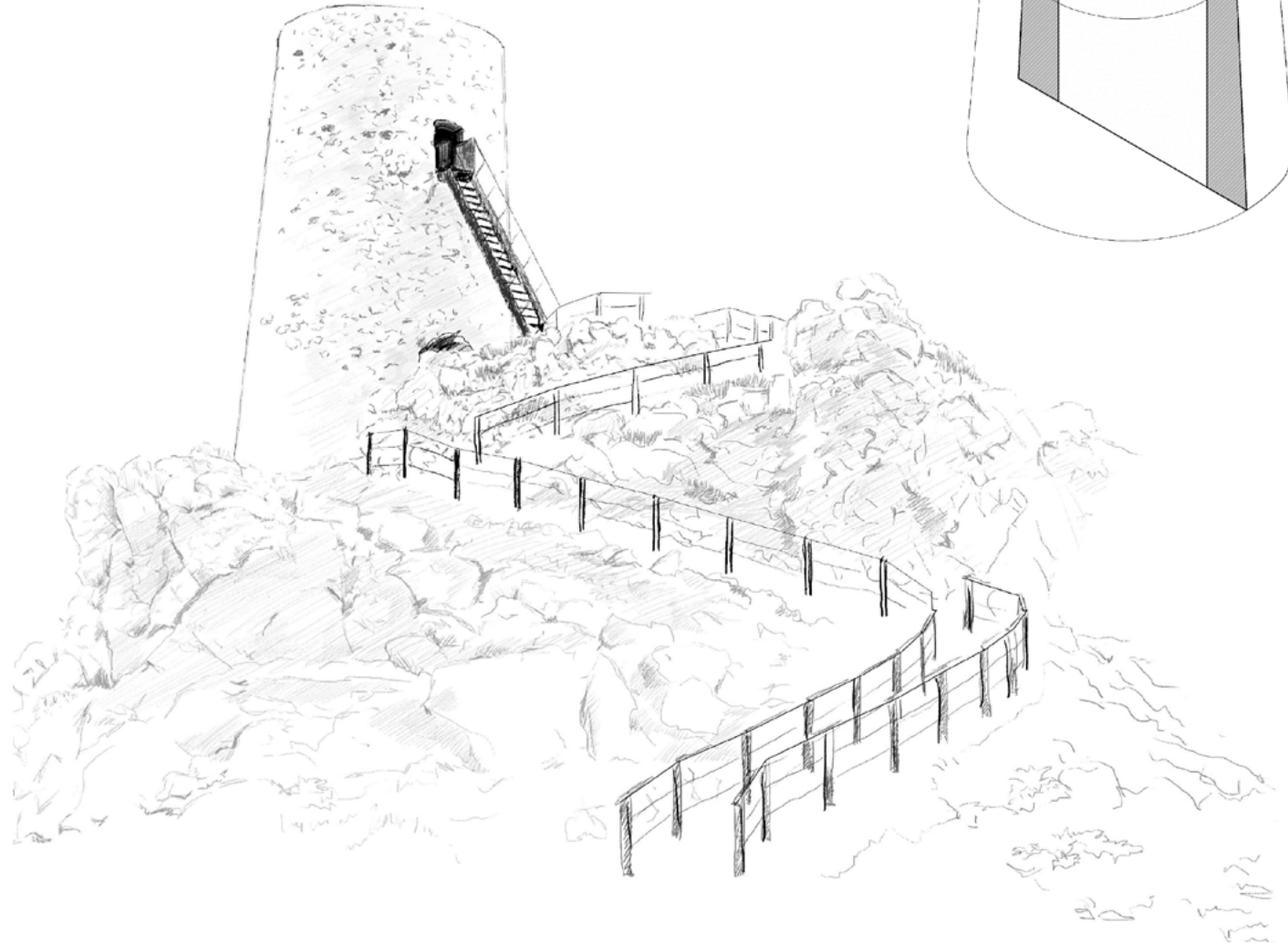


SECCIONES HIPOTÉTICAS BASADAS EN LOS DIBUJOS DE CRAME

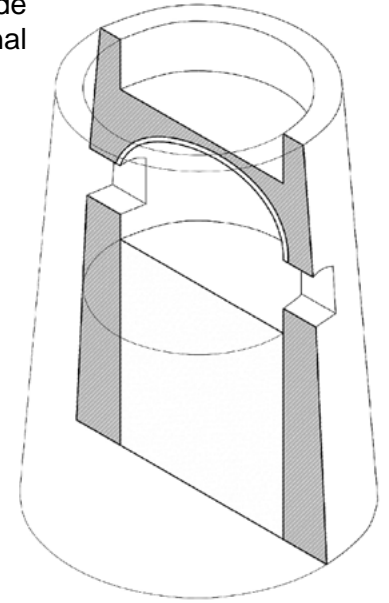
Torre Atalaya del Peñón (el Pirulico) Mojácar

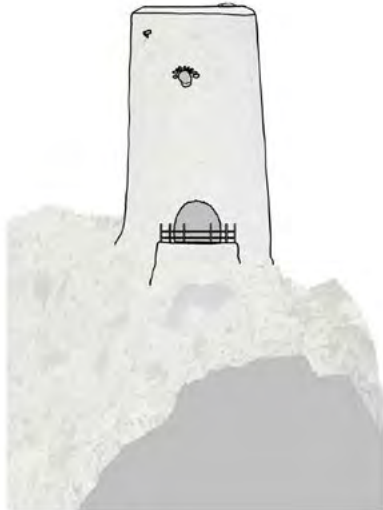


Estado actual



Hipótesis de estado original

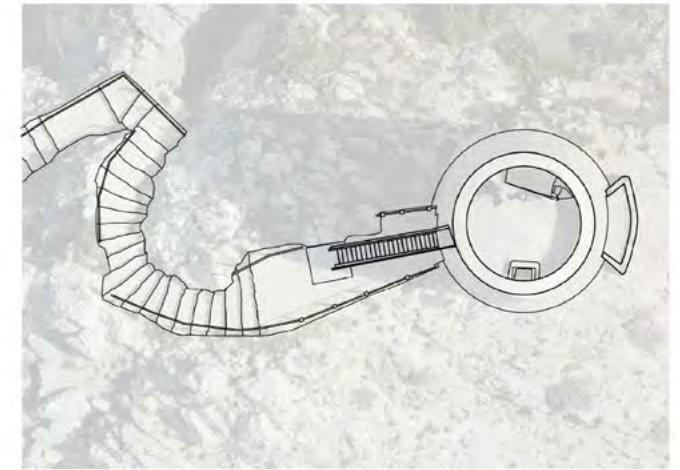




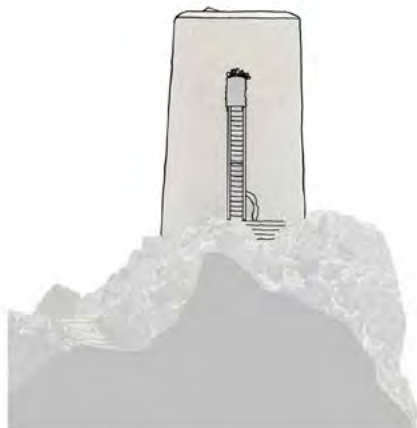
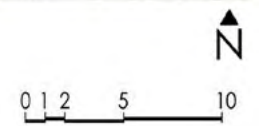
ALZADO ESTE



ALZADO NORTE



PLANTA DEL CONJUNTO



ALZADO OESTE

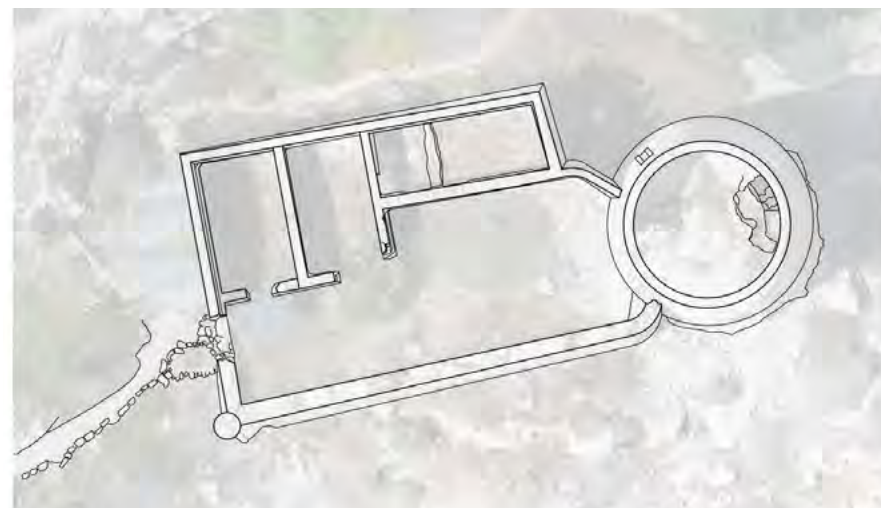
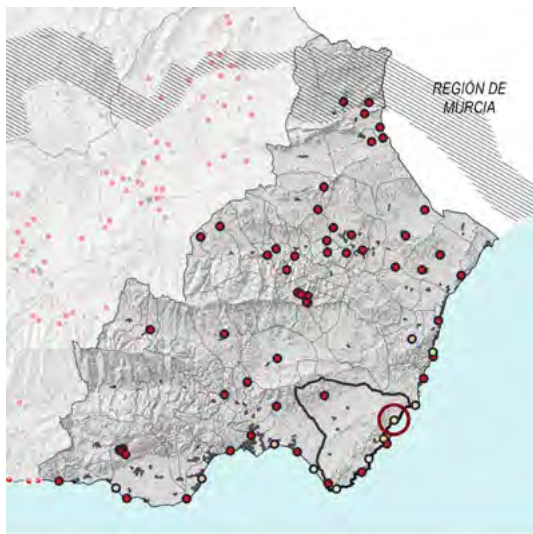


ALZADO SUR



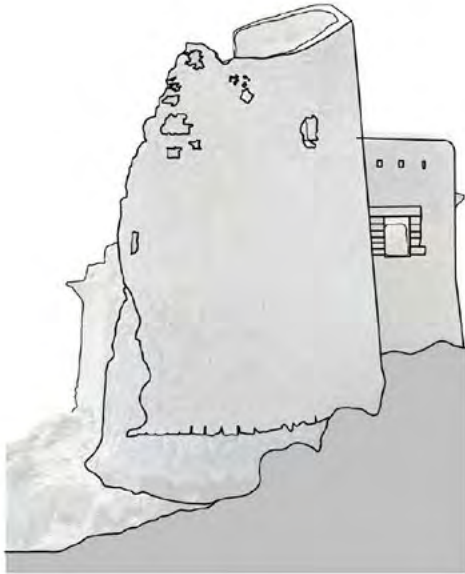
Torre de San Pedro

Níjar

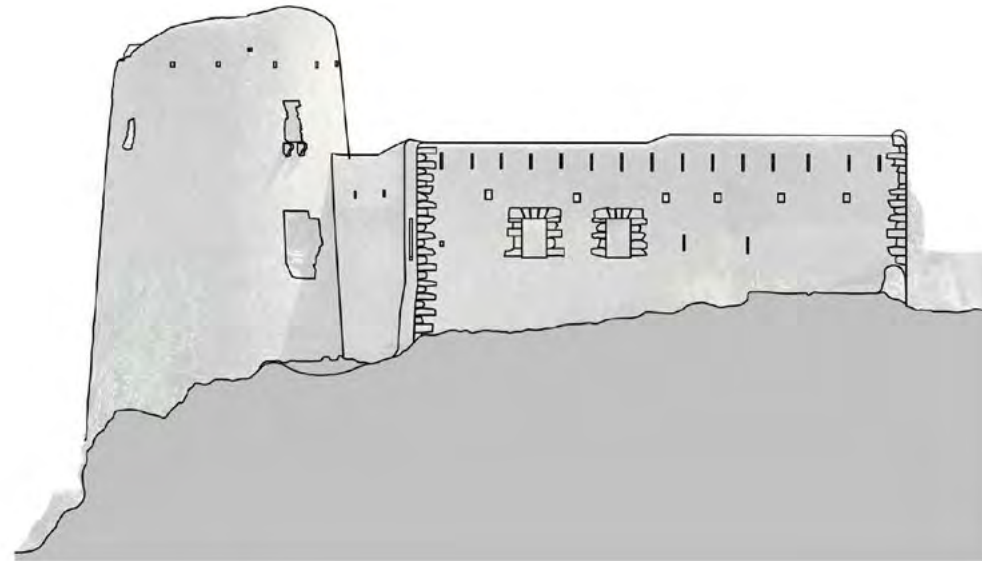


Estado actual

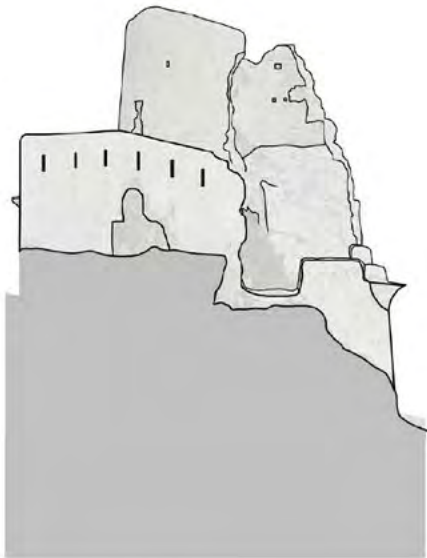




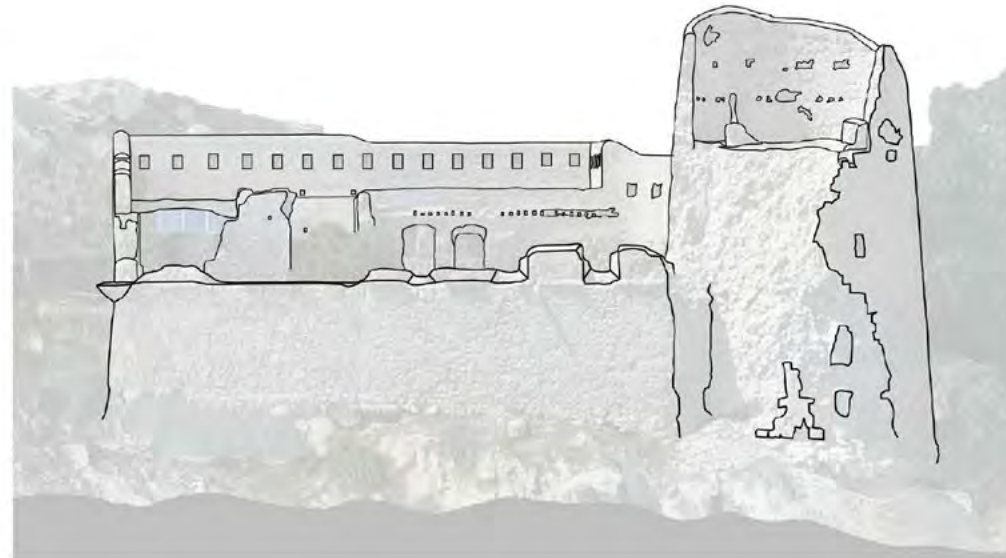
ALZADO ESTE



ALZADO NORTE



ALZADO OESTE

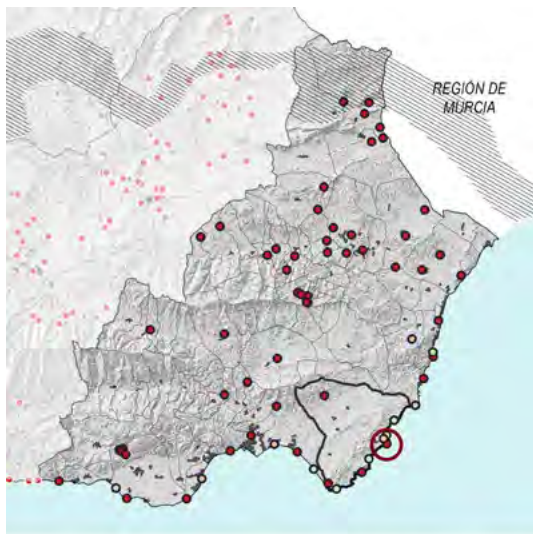


ALZADO SUR

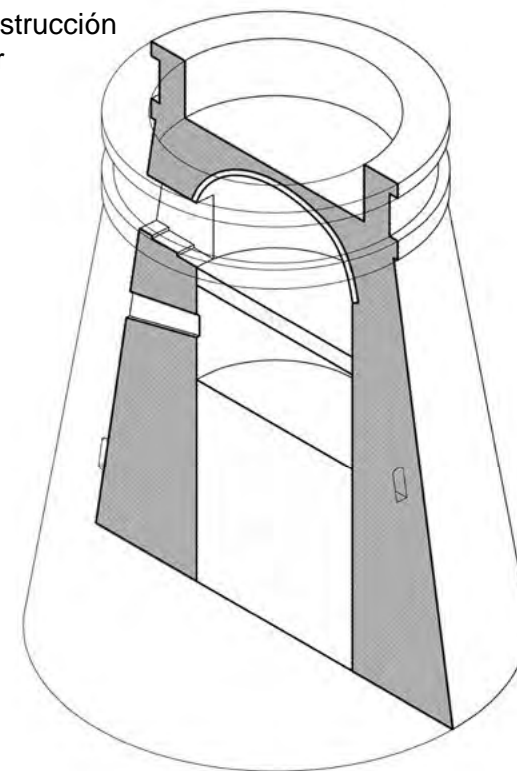


Torre de los Lobos

Níjar

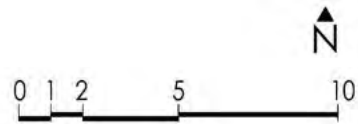


Reconstrucción interior

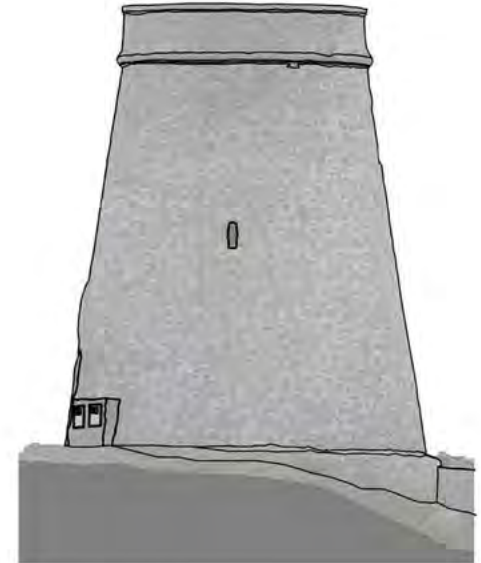




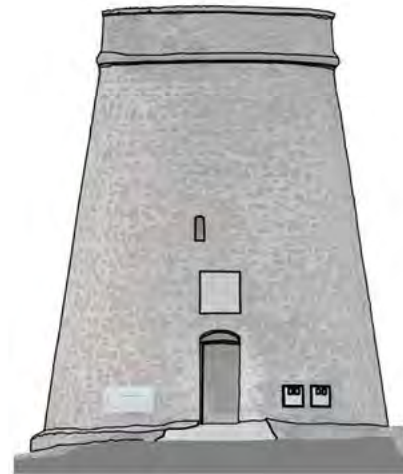
PLANTA DE LA TORRE



ALZADO OESTE



ALZADO NORTE



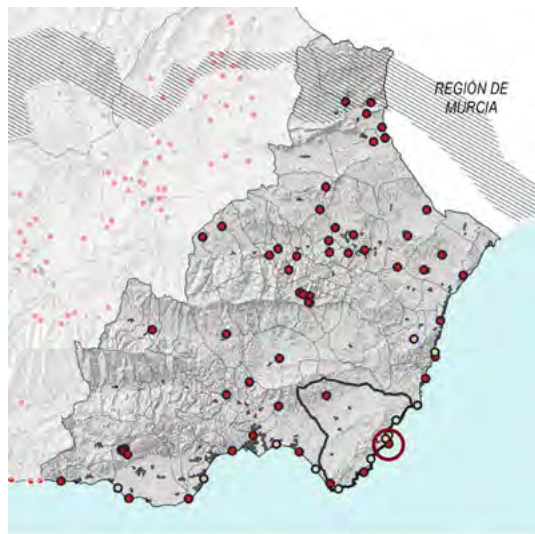
ALZADO ESTE



ALZADO SUR

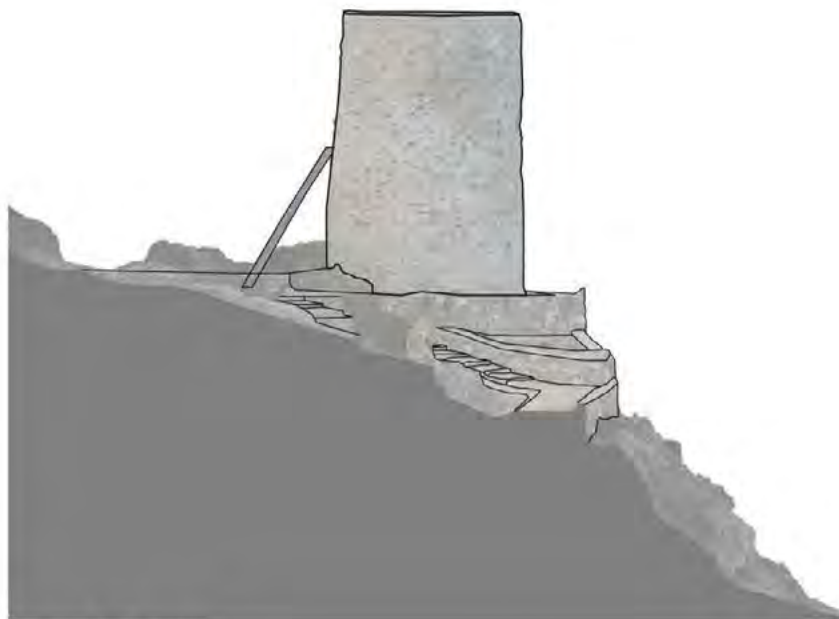
Torre de Níjar

Níjar

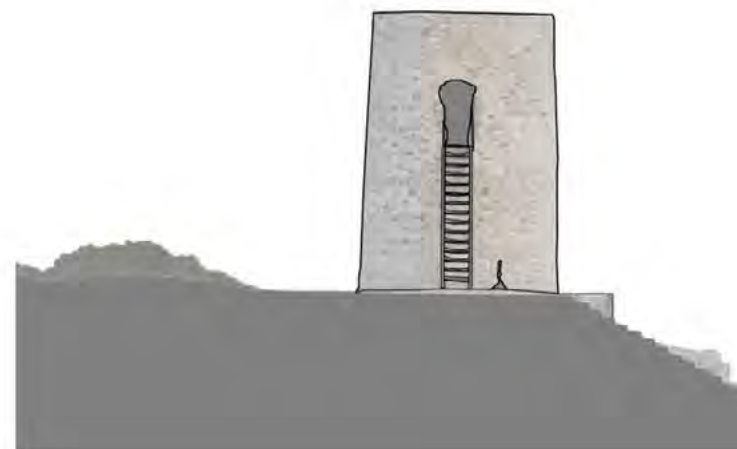


PLANTA DE LA TORRE

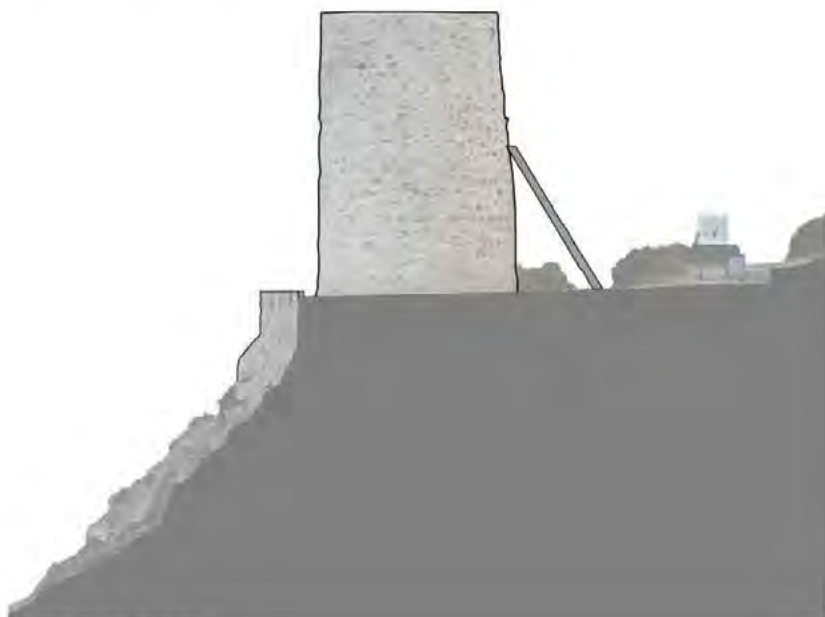




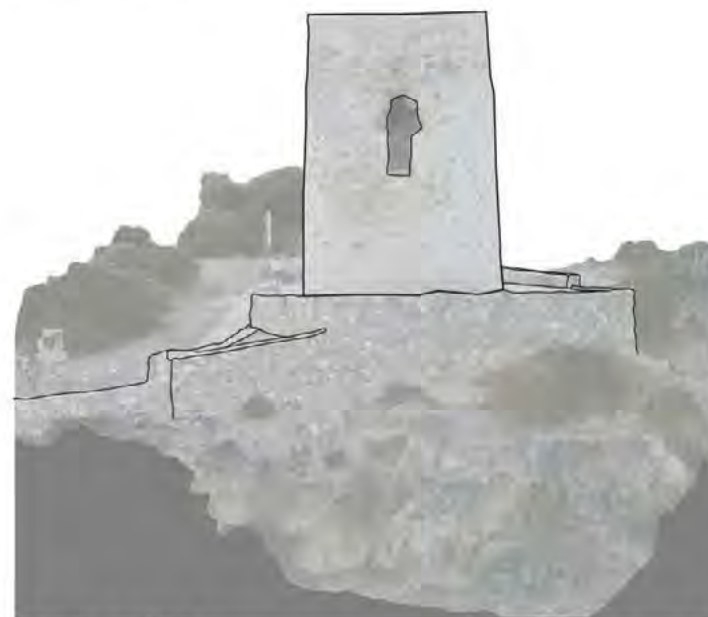
ALZADO OESTE



ALZADO NORTE



ALZADO ESTE

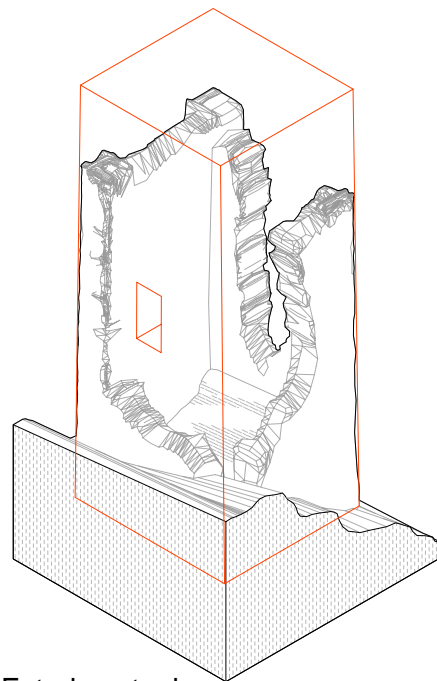
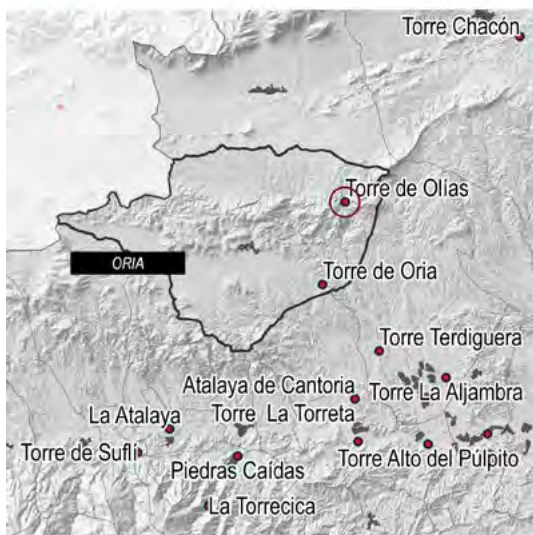
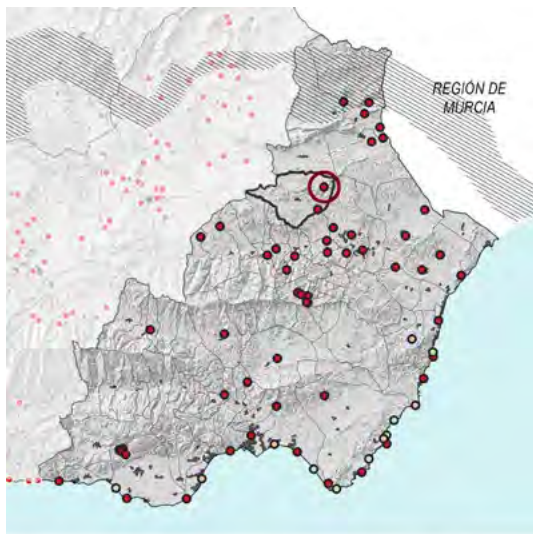


ALZADO SUR

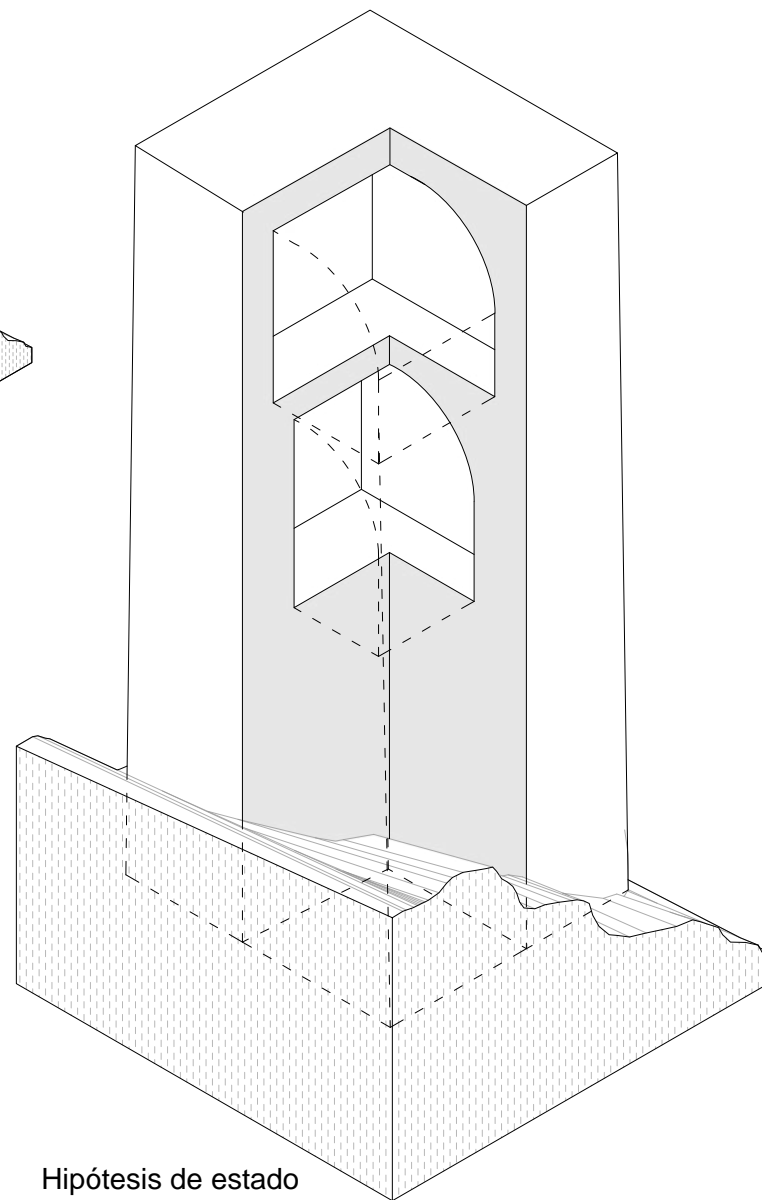


Torre de Olías

Oria



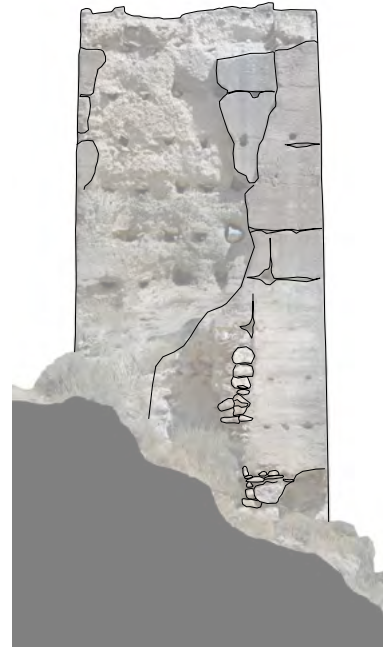
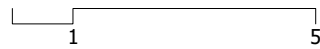
Estado actual



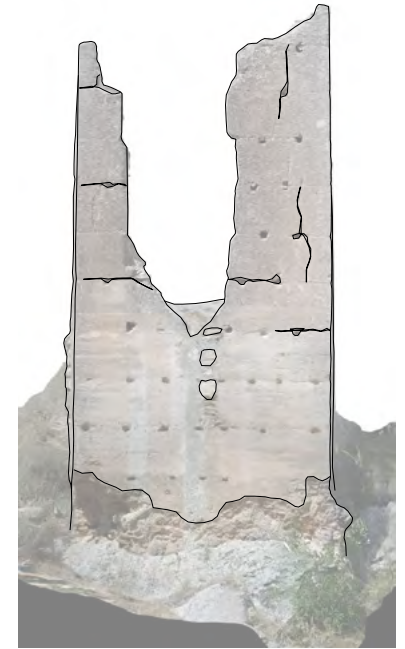
Hipótesis de estado original



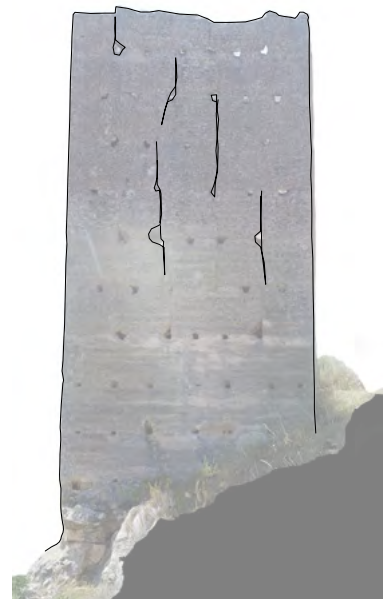
Planta



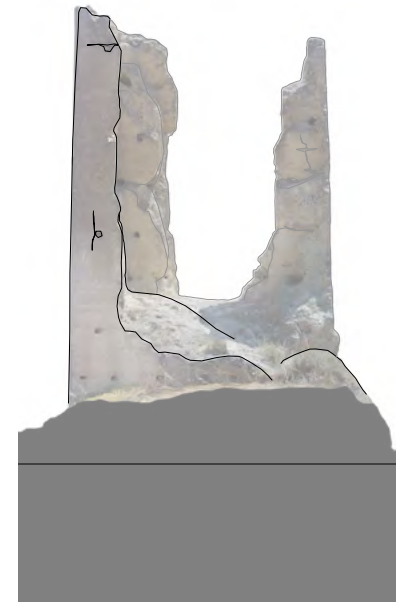
Alzado sur



Alzado este



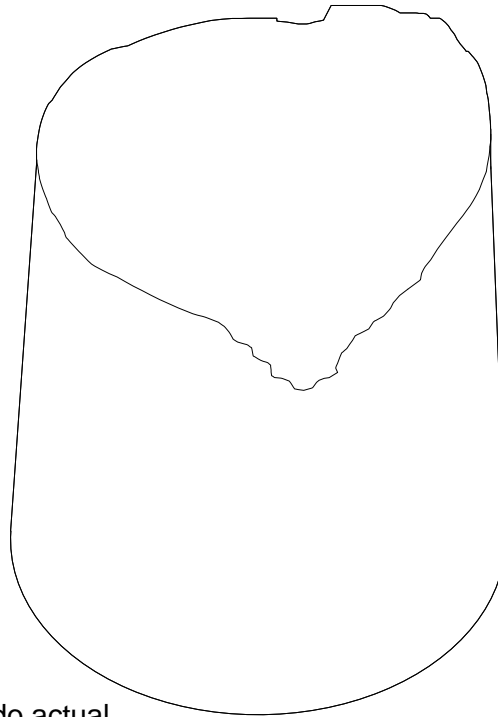
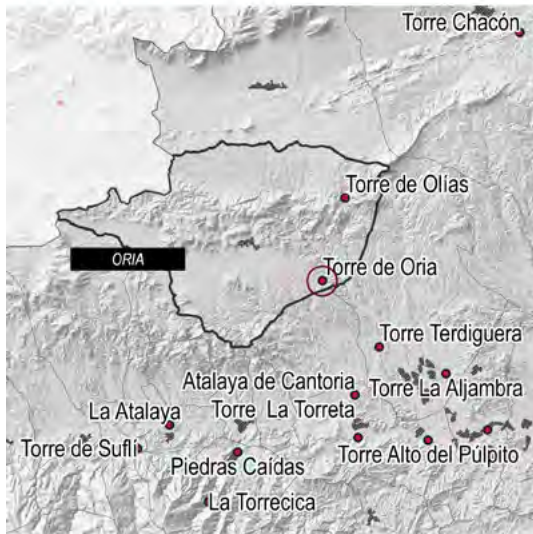
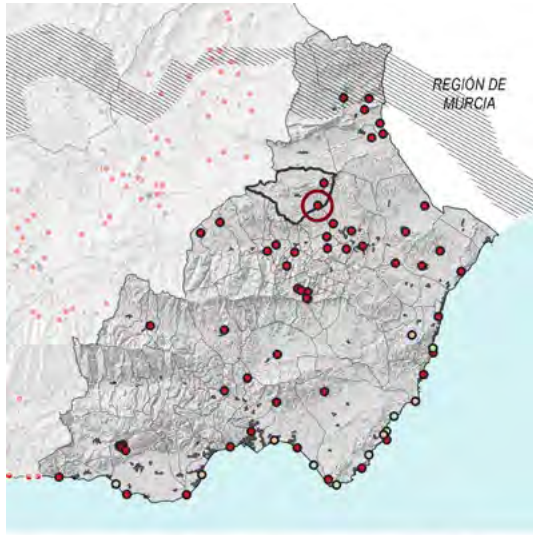
Alzado norte



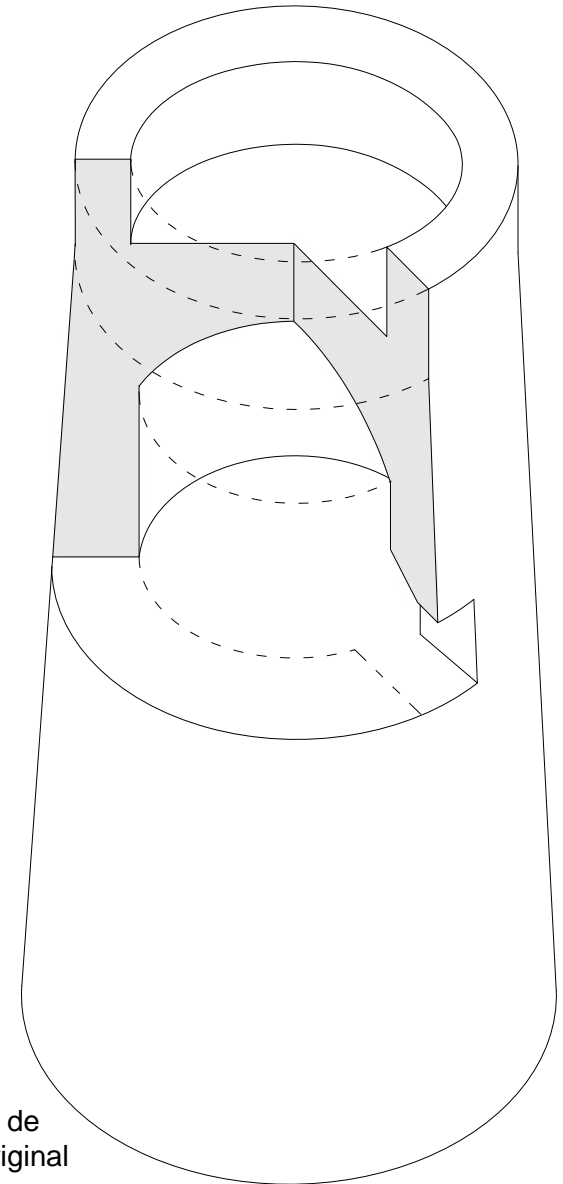
Alzado oeste

Torre de Oria

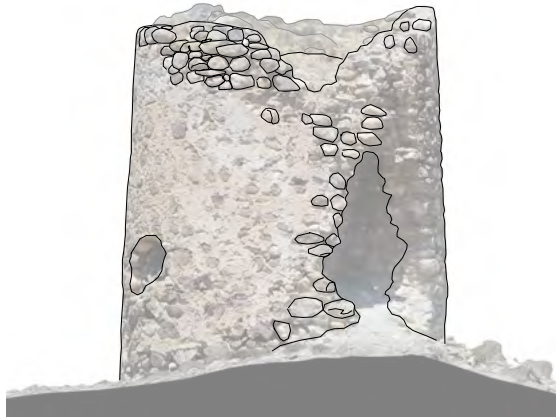
Oria



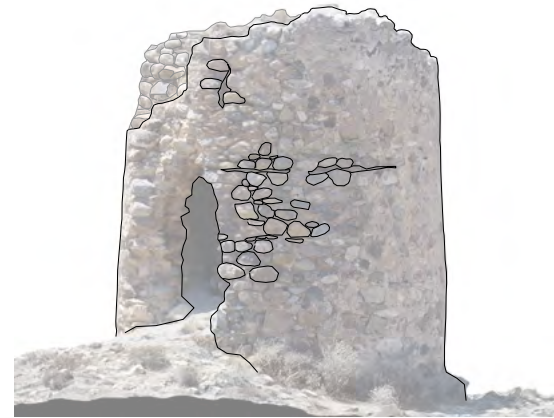
Estado actual



Hipótesis de estado original



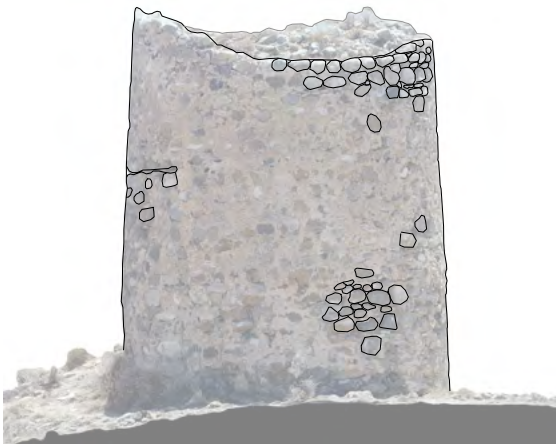
Alzado norte



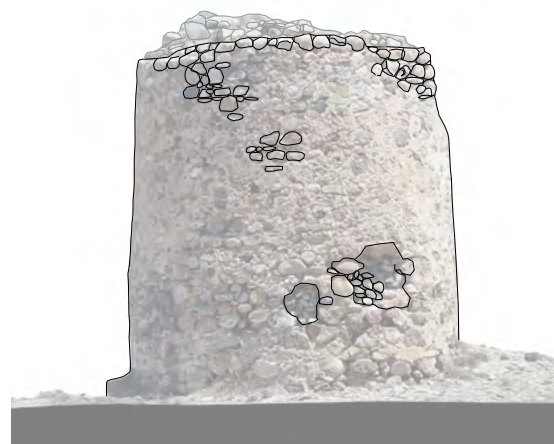
Alzado oeste



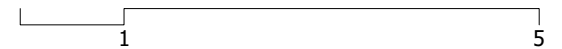
Planta



Alzado norte

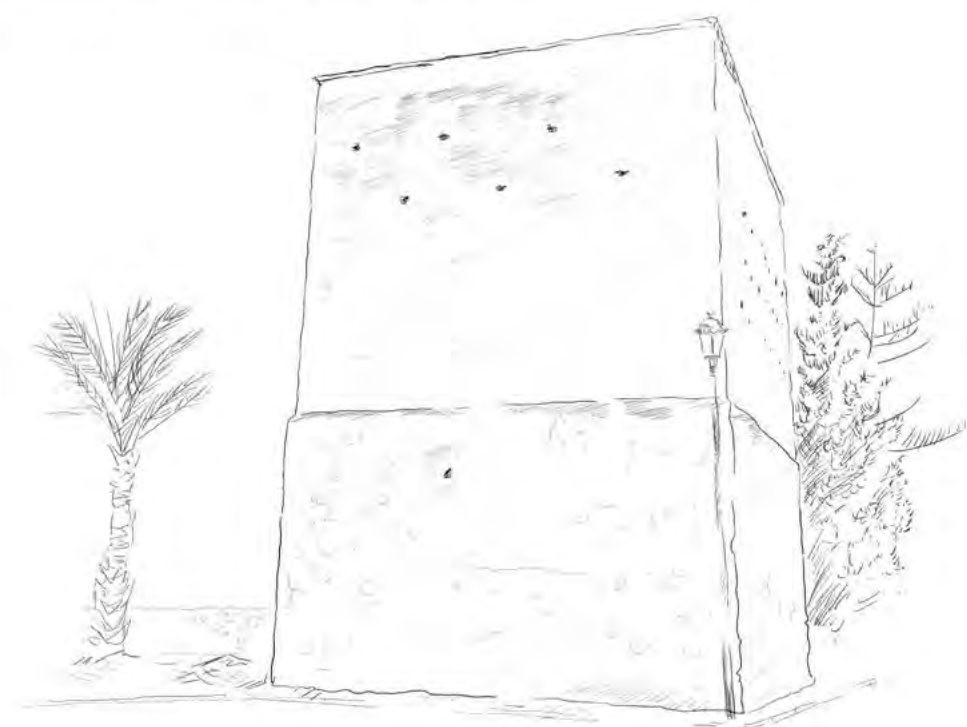
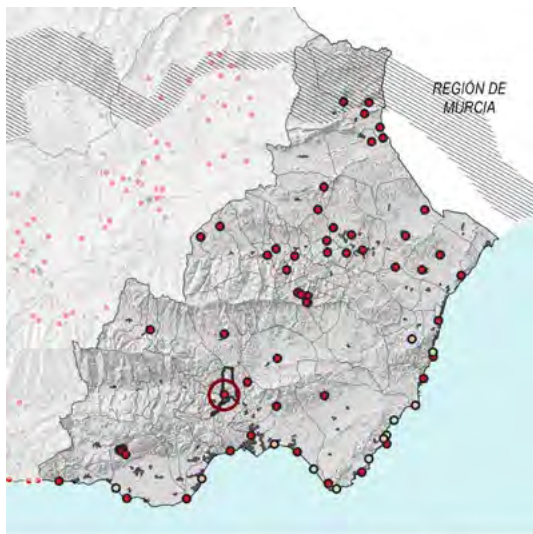


Alzado este

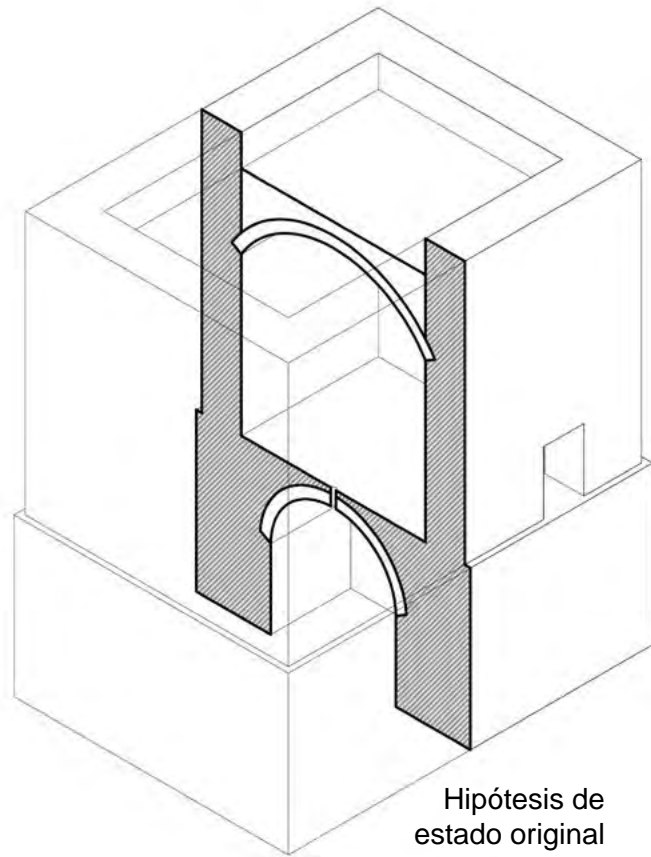


Torre de Santa Fe

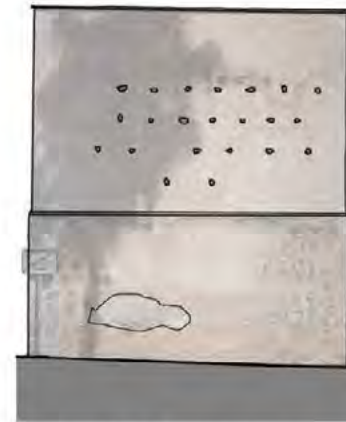
Santa Fe de Mondújar



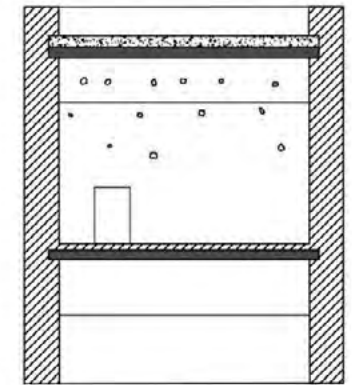
ESTADO ACTUAL



ALZADO SURESTE



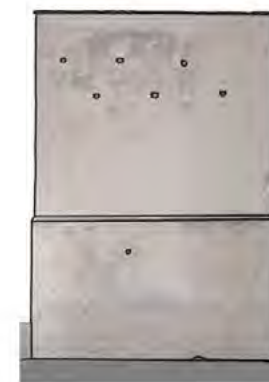
ALZADO NOROESTE



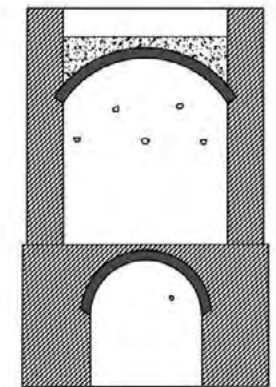
SECCIÓN LONGITUDINAL



ALZADO SUROESTE



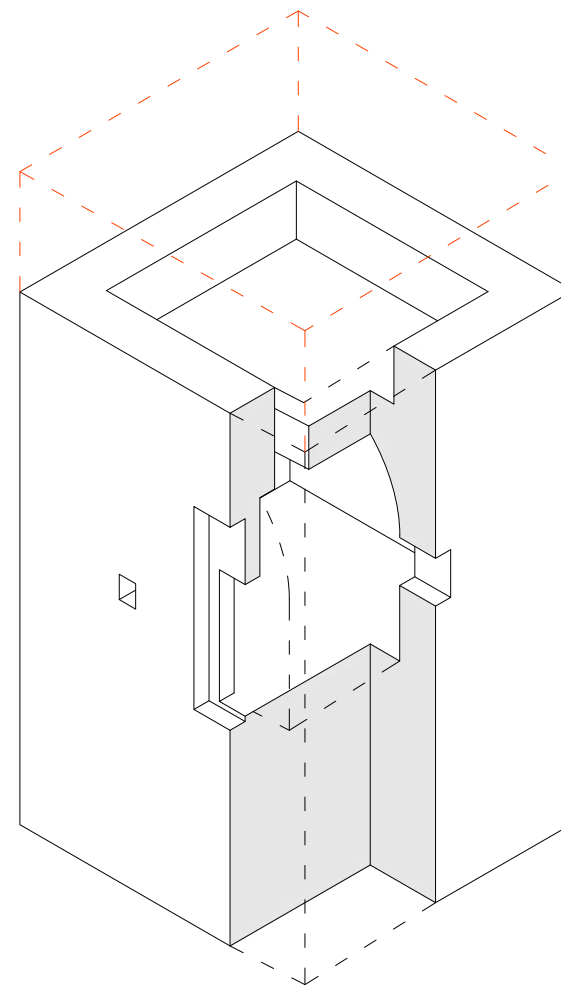
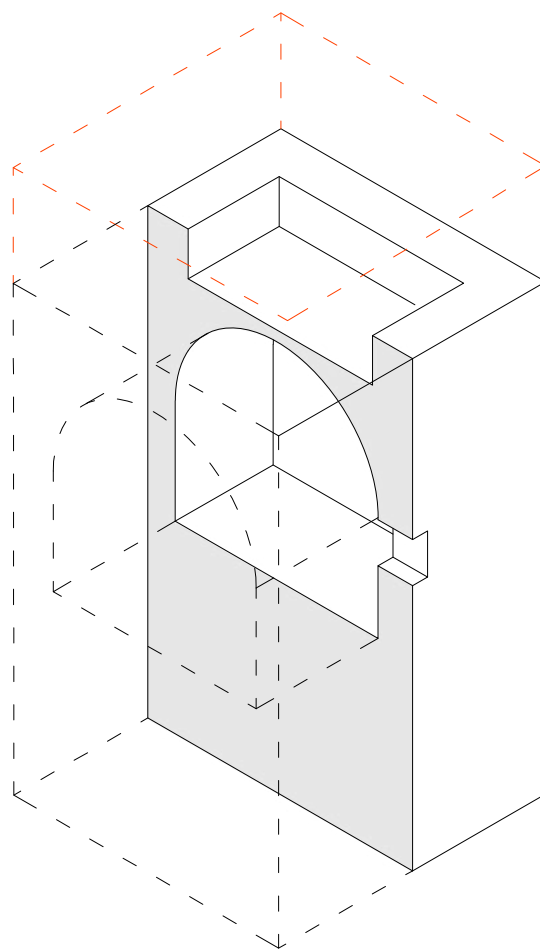
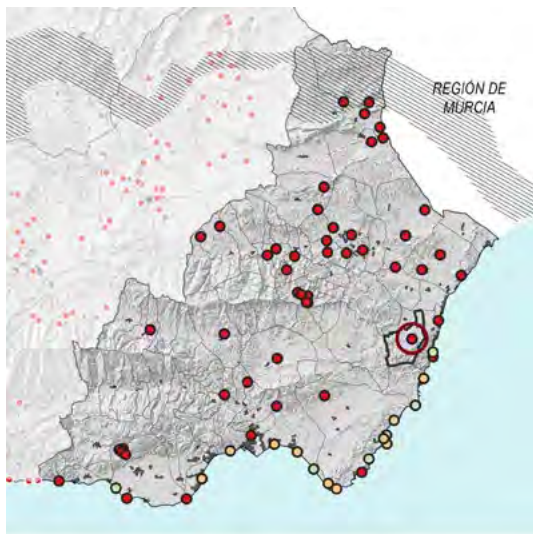
ALZADO NORESTE

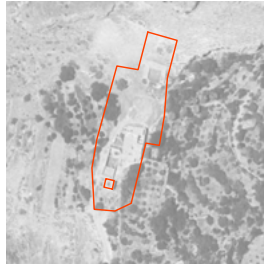


SECCIÓN TRANSVERSAL

Torre Torreón Cabrera

Turre





Ortofoto alquería (1977-83)



Ortofoto alquería (2001)



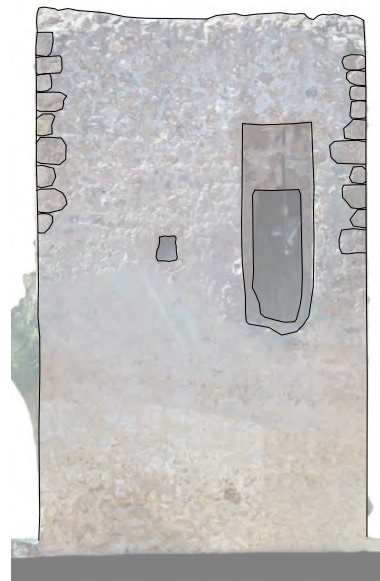
Alzado sur



Alzado este



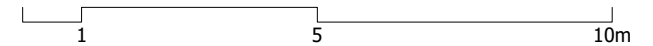
Planta



Alzado norte

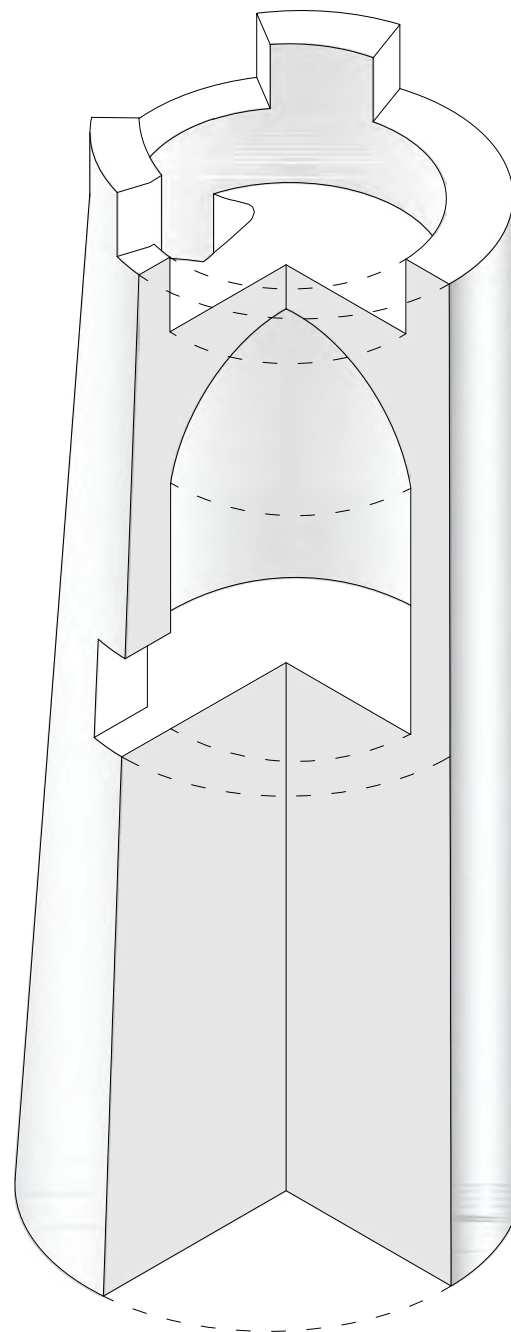
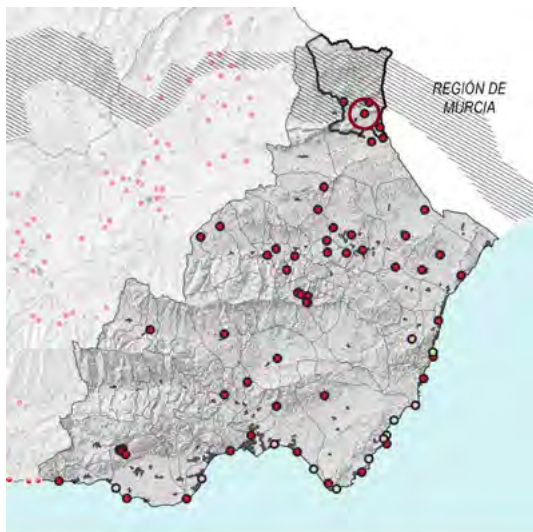


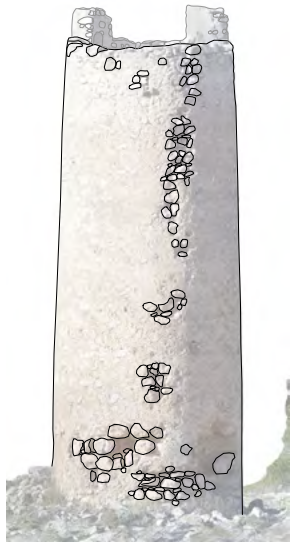
Alzado oeste



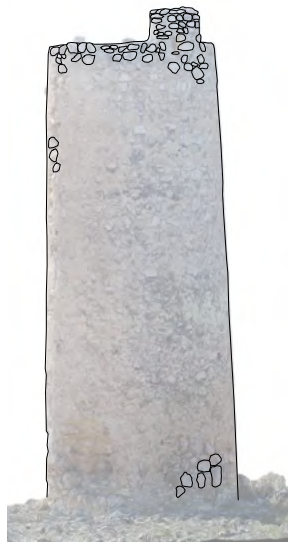
Torre de Montelviche

Vélez-Blanco

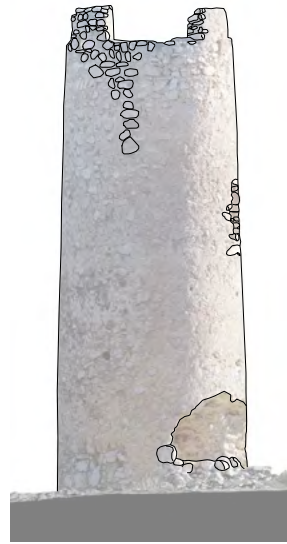




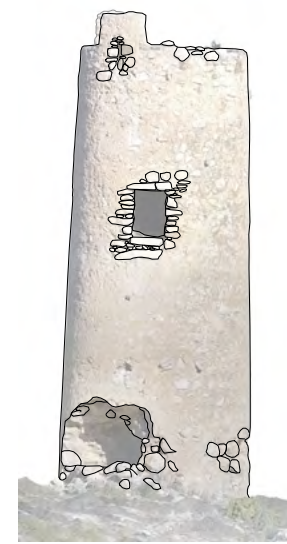
Alzado este



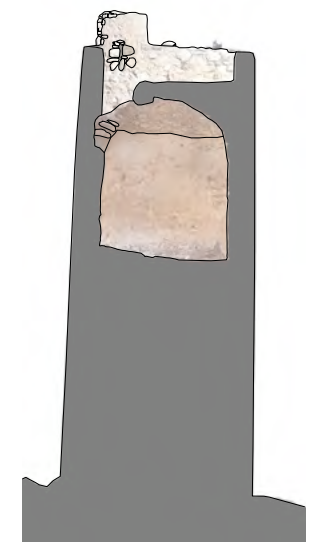
Alzado norte



Alzado oeste



Alzado sur



Sección



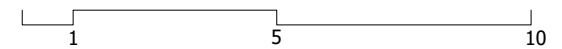
Planta cubierta



Planta cámara interior



Planta bóveda





Torre de Olías (Oria)



Castillo de Macenas (Mojácar)